

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE PEDAGOGIA

LA EDUCACION ASISTEMATICA



**TESIS QUE PARA OBTENER EL
GRADO DE PEDAGOGO
PRESENTA EL PASANTE**

ENRIQUE MORENO Y DE LOS ARCOS

CIUDAD UNIVERSITARIA SEPTIEMBRE DE 1966.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

"... y en materia de opiniones --
en cosas de historia, y tan auténtica
como ésta, cada cual puede -
echar por donde le pareciere; y -
más dando para ello tan dilatado-
campo la cáfila de los papeles --
que para componerla he leído, que
son tantos como los que he dejado
de leer".

Fernández de Avellaneda. El Quijote.

INTRODUCCION.

Uno de los temas de la pedagogía que mayor interés nos ha despertado es el de la educación asistemática. La sola mención que de ella hacen generalmente los autores, por un lado, y por otro el interés que tiene para el pedagogo el estudio de la formación humana no impartida en la escuela, nos decidió a iniciar el análisis de tan atractivo tema.

Ardua tarea ha resultado en todas sus partes. En primer término por la divergencia de opiniones entre quienes mencionan el tema. En segundo, por el poco estudio que de él hacen los autores, cuya labor se limita en la mayoría de los casos a la mención de un fenómeno que puede explicar la formación del hombre que no ha asistido a la escuela.

Después de una larga búsqueda, en su mayor parte infructuosa, de obras en que se encontrara alguna referencia a nuestro tema, tratamos de hacer las dos tareas fundamentales que vemos en este asunto. Una es la de tomar, después de evaluar las opiniones, el punto de vista que nos pareció más acertado (que en un principio era el opuesto), y exponer con la mayor claridad

que nos fue posible los argumentos que por su consistencia nos persuadieron. Otra es la de buscar y fundamentar los rasgos o características sobresalientes del fenómeno y determinar sus límites y relaciones con el resto de los fenómenos formativos humanos.

Cualesquiera que hayan sido nuestros resultados, -- creemos que estas tareas son las que ha de cumplir quien se interese en este tema. Si el deseo de conocer el mecanismo de la educación asistemática le anima a proseguir su labor, deberá salir del terreno de la teoría -- pedagógica e introducirse en el no menos interesante -- de la sociología y la sociología de la educación. Sin embargo, gran parte de sus conclusiones habrán de salir de sus propias reflexiones basadas en algún comentario-hecho, casi al azar, por un determinado autor.

Nos manifestamos conscientes de las limitaciones -- que tiene nuestra propia labor y de la gran variedad -- de interpretaciones que pueden darse a los hechos es -- cuetos que sirven de base a la investigación de este aspecto de la formación. Este es, sin embargo, el resultado de nuestro estudio cimentado en lo que nos fue posible estimar.

Creemos que el tema merece realmente un estudio profundo, aunque no extenso, que permita unificar en cualquier sentido las opiniones, cuya importancia estaría en prestar el fundamento para las consideraciones más extensas sobre la sociedad en su papel de educadora en todos sus aspectos y manifestaciones.

Es nuestro propósito hacerlo en un estudio posterior cuyo principio lo vemos en éste.

Se nos podría decir que es un refinamiento ocuparse tanto de este tema habiendo tantos otros en el terreno de la didáctica y la metodología que darían más positivos frutos.

No lo creemos así, La obra del educador será más fructífera si, con base en la comprensión de los fenómenos sociales de nuestra cambiante época y de la interacción formativa de los miembros de la sociedad en todos los medios, pone los cimientos de una educación que facilite la adaptación al mundo en que se vivirá. Si en la formación del maestro se dedica una parte a este estudio se lograría, tal vez, que las supersticiones y prejuicios que existen en nuestro medio perderían algo de terreno, con lo cual se daría un gran paso

hacia la amplitud de miras de que tanta necesidad tiene el hombre de nuestra época.

PRIMERA PARTE .

1.- La educación.

Es la educación un fenómeno universal propio del hombre. Puede decirse que siempre se ha presentado, ya en una forma, ya en otra, en la historia del género humano.

Con el transcurso de los años este fenómeno se ha vuelto más complejo, y a la vez más completo, mostrándose en nuestros días, con el adelanto de las técnicas y los medios de comunicación, en tantos y tan diversos lugares, que es una fatigosa labor estudiarlo en si -- quiera buena parte de sus manifestaciones.

Necesario es, por lo tanto, saber qué es la educación y cuáles son sus límites. De esta manera se podrá ceñir el estudioso a lo que el fenómeno es y significa para, si se desea, buscar sus relaciones con el resto de los fenómenos sociales a los que está indisolublemente unido.

Nuestro propósito no es consignar una definición de las muchas que hay, ni añadir una que, por intrascendente e incompleta, no cumpla su cometido. Consideramos que, para los efectos de este trabajo, es más -- conveniente poseer un concepto lo suficientemente cla-

ro para permitir el desarrollo del tema escogido. No obstante no es posible desligarse completamente de la definición, porque en ésta se resume el concepto que los autores tienen sobre la educación.

La educación, según Spranger, es "una actividad humana que se ha realizado por sí misma desde los tiempos más primitivos aún sin una teoría manifiesta" (1). Es un hecho innegable que la educación, como manifestación humana, se presenta desde los tiempos más remotos, merced a lo cual las sociedades humanas preservan su herencia cultural y marchan hacia el progreso.

En otras palabras, la educación es una realidad objetiva cuya existencia queda fuera de toda duda racional.

Su presencia en la historia del hombre desde las primitivas eras plantea una interrogante: ¿a qué obedece? Como todos los fenómenos humanos, obedece a una necesidad. "La educación (es) una función vital, necesaria, que se ejerce en todas partes y en todos los tiempos en que los hombres conviven de un modo durade-

(1) Lorenzo Luzuriaga. Pedagogía. 7a. ed., Buenos Aires. Ed. Losada, 1963, 332 p. (Biblioteca pedagógica) p. 37.

ro". (2).

Varios factores hacen necesaria la educación. El hombre es un ser social. Desde su aparición ha vivido en comunidad, y tiene, como el resto de los animales, necesidad de perpetuar la especie. Esto se logra mediante los más aptos, los mejor defendidos contra el hostil medio, que son quienes llegan a reproducirse. En el caso del hombre, su mejor defensa es la inteligencia; su medio de subsistencia es la utilización de la misma. Existe, pues, necesidad de transmitir al resto de la comunidad aquellos adelantos capaces de dominar el medio circundante, como salvaguarda de la sociedad. El vehículo para esta transmisión es la educación.

A ello se debe que la inteligencia humana sea acumulativa, hace acopio de los adelantos, que de esta forma no se pierden (3). Es evidente, entonces, que la

(2) Ernst Krieck. Bosquejo de la ciencia de la educación. Trad. de Lorenzo Luzuriaga, 2a. ed., Buenos Aires, Ed. Losada, 1959, 130 p. (Biblioteca del maestro) p. 37.

(3) Bertrand Russell. Ensayos impopulares. 2a. ed., Buenos Aires, Ed. Hermes, 1963, 220 p. p. 155.

educación no es algo que se pueda dejar de hacer sin -
riesgo de volver a empezar la historia.

Propia del género humano es, por otra parte, la -
aspiración a una elevación espiritual. El individuo --
tiene una tendencia innata hacia el propio perfecciona-
miento. Esta tendencia se encauza en la educación, que
es de hecho una aspiración a la propia elevación y la-
de la comunidad.

Según Kant, la educación estriba en "desenvolver-
de un modo proporcional y conforme a un fin todas las-
disposiciones naturales del hombre y conducir así toda
la especie humana a su destino". (4). El desarrollo --
del hombre depende de dos factores: sus disposiciones-
innatas y el influjo del medio ambiente. Las primeras-
solas no son capaces de formar un hombre, la conviven-
cia humana es indispensable. El medio aislado, por su-
parte, es igualmente incapaz de formar hombres. Es la-
acción de éste sobre aquéllas lo que forma al indivi -
duo. En este sentido la educación es una dirección del
desarrollo. Las facultades del sujeto orientadas en su
evolución, dan por resultado el hombre cabal.

(4) Luzuriaga. Op. cit. p. 43.

A las características señaladas se agrega una verdaderamente indispensable. Para que exista la educación propiamente dicha, debe buscarse la formación total del individuo. Ese sentido integral solo se logra por una influencia consciente del ambiente educador, que es el humano. Es cuando la necesidad de la educación se torna consciente, que ésta aparece en la historia del hombre. "La educación -según Cohn- es el influjo consciente y continuo sobre la juventud con propósito de formarla" - (5).

Cualquier influencia formativa inconsciente será-- parcial y podrá ser o no benéfica. Solo una influencia-- consciente puede ser integral y dirigir en buen sentido el desarrollo del individuo. Es ésta, por lo tanto, la verdadera función educativa.

Siendo la educación una necesidad consciente y la inteligencia humana acumulativa, resulta evidente que - en el hombre existe la natural tendencia a transmitir-- su legado a las posteriores generaciones. Ese legado -- está constituido por todo aquello que él ha hecho y lo- que a su vez le fue legado. Obras artísticas, avances -

(5) Ibidem. p. 45.

científicos, sistemas políticos y sociales, normas de conducta, creencias religiosas, forma de vivir, de vestir, etc. En una palabra: cultura.

De esta forma, la educación es una función cultural en doble sentido. Por un lado es el vehículo para la transmisión de la herencia cultural y su desarrollo. Y por otro, es una manifestación de la propia cultura, que es más avanzada cuanto mejor es su educación. La mejor educación suele ser la que se da en los pueblos más avanzados culturalmente.

La educación es, finalmente, una función social.- Si bien es cierto que forma al individuo, también lo es que en función de la sociedad es que se le educa. La sociedad humana constituye, de hecho, la verdadera educadora. Educa la comunidad en ella, por ella y para ella. Es decir, forma a las jóvenes generaciones como medio de perpetuarse. No sólo da educadores sino también la materia de educación y recoge los frutos de ella.

El individuo recién nacido entra a un mundo ya formado y ha de adaptarse a él hasta formar parte activa del mismo, a lo que se ve obligado por la misma influencia de la sociedad. El individuo que no se ajuste a las

normas preestablecidas no llegará a formar parte de la comunidad. El propio revolucionario no lo es en su totalidad sino por influencia de una sociedad en la que existen antecedentes o bases para las reformas por él-propuestas.

Para resumir lo dicho separaremos las características señaladas. La educación es:

- 1.- Una realidad.
- 2.- Una necesidad humana.
- 3.- Una aspiración a la perfección.
- 4.- Una dirección del desarrollo.
- 5.- Una función intencional.
- 6.- Una función cultural.
- 7.- Una función social (6).

Las tres primeras características son en cuanto lo que la educación es. Las restantes son los requerimientos indispensables que se realice.

Sin alguno de los incisos citados, el fenómeno estudiado no será educación.

Dicho en otras palabras, si encontramos un fenómeno de necesaria presencia, que es una aspiración al per

(6) Ibidem, p. 35.

feccionamiento, en el que se dirige el desarrollo del hombre en forma intencional, para realizar la transmisión y el desenvolvimiento de la cultura de una sociedad, que es la autora del proceso, nos encontramos en posición de asegurar que ese fenómeno es lo que conocemos con el nombre de educación.

Si han de reducirse los conceptos a una definición de más práctico uso, la que proporciona Luzuriaga nos parece más adecuada a los efectos de este trabajo:

"La educación es una función real y necesaria de la sociedad humana mediante la cual se trata de desarrollar la vida del hombre y de introducirle en el mundo social y cultural, apelando a su propia actividad" (7).

Como se ha asentado, la sociedad humana progresa y se vuelve más complicada gracias a ese sentido acumulativo de la inteligencia. La sociedad actual, como consecuencia, posee un alto grado de complejidad en sus manifestaciones culturales. La educación, parte de éstas, vuélvase también más compleja y manifiéstese en un mayor número de lugares.

Tarea ingente es, en estas condiciones, localizar-

(7) Ibidem. p. 51.

la donde se presenta e identificarla entre los muchos-fenómenos sociales.

Es en posesión de un concepto que tal tarea puede llevarse al cabo con los mínimos requerimientos de seguridad y corrección.

2.- El proceso de la educación.

Conociendo qué es la educación, nos interesa saber cómo se produce, cuál es el proceso que sigue en su realización.

Por proceso entendemos "una serie de actividades... que se realizan sucesivamente a través de un complicado pero natural engranaje en el que se dan relaciones de causa a efecto, de antecedente a consecuente" - (8) Al referirnos al proceso de la educación queremos significar los pasos que sigue o que se siguen para -- llevarla a su completa realización, sin entrar a considerar la educación como proceso dinámico, que veremos adelante.

Necesitamos saber cuáles son los factores de dicha educación para después delimitar la intervención de cada uno en el proceso. Tres son los elementos (o categorías) que se encuentran en el fenómeno: educando, educador y contenido cultural (9).

Los tres son indispensables para que el fenómeno educativo se realice. El educando es el individuo en

(8) Emilia Elías de Ballesteros. Ciencia de la educación. México. Ed. Patria, 1958, 416 p. p. 50.

(9) Francisco Larroyo. La ciencia de la educación. México, Ed. Porrúa, 1949, XX-330 p. p. 43-97.

proceso de formación; generalmente joven, aunque puede ser adulto. Es aquel sujeto que se va a incorporar a la sociedad mediante la educación.

El educador es quien ejerce la acción educadora,== Se encuentra en posesión de una cultura, en mayor o en menor grado, y se ha incorporado a su sociedad actuando en ella. Este educador puede ser una persona, como el maestro o la madre, o bien la sociedad misma a través de sus miembros y manifestaciones.

El contenido cultural es la herencia de las generaciones predecesoras y de la contemporánea. En éste se encuentran todas aquellas aportaciones que han hecho -- los hombres en los diversos aspectos de la vida cultural. Este contenido es la materia de la educación.

La sociedad necesita formar a sus jóvenes en la -- convivencia y en el mantenimiento y mejoría de las instituciones existentes. Sin jóvenes no se encontrará sociedad permanente. Por otra parte, el legado cultural -- existe en todas las sociedades, aun las más primitivas, variando en extensión e importancia únicamente, cosa -- que no afecta al proceso educativo en cuanto a su esencia.

Podría parecer que sin el educador es posible la existencia de la educación, ya que lo verdaderamente importante es que el educando se apropie de los bienes culturales y porque de hecho toda educación es autoeducación (10). Sin embargo esa apreciación es totalmente errónea. Sin educador no hay educación. Entendido aquél como la persona que ejerce influencia educativa, todo nuevo miembro de la sociedad necesita de su concurso para sobrevivir, porque el primer educador es la madre. El recién nacido ha menester de alimentos seleccionados, de cuidados, de lenta enseñanza para facilitarle el desarrollo de sus facultades y para preservarle del peligro que representa un medio desconocido.

En cuanto a la afirmación de que toda educación es autoeducación, sólo es válida si se toma en su correcto sentido. Sin la acción del educando, sin su colaboración activa en la propia formación, no se le puede educar. Pero aun la verdadera autoeducación necesita de una previa formación, dirigida por el educador, para efectuarse.

Nos encontramos, pues, con el hecho de que para--

(10) Luzuriaga. Op. cit. p. 40

que pueda existir la educación necesitamos quien se educa, quien educa y aquello con lo que se educa o en lo que se educa. ¿Cuál es entonces el proceso?

Antiguamente se decía que en el maestro residía la parte activa del proceso. Según esto, el educando era un elemento pasivo, cuya única actitud era la meramente receptiva. Era el educador quien modelaba la personalidad del educando.

Posteriormente se llegó a la antítesis, dándole al maestro una actitud pasiva y al educando, activa. El educador se limitaría a contemplar el desarrollo natural del educando, interviniendo solamente en aquellos casos en que su concurso fuera inevitable.

Resulta evidente que ambas teorías se apartan de la realidad por completo. La primera es equivocada porque sin la actividad consciente, el educando no puede apropiarse un buen cultural, cualquiera que éste sea. La adquisición del lenguaje, por ejemplo, no puede hacerse sin una constante actividad de reproducción de los sonidos por parte de quien se educa. Y cualquiera otra enseñanza necesita de la comprensión, la aprehensión y la repetición del educando para formar parte de

su educación.

En cuanto a la actitud pasiva del maestro, no necesita de gran argumentación el desechar la teoría. Un educador que se siente contemplativamente y aguarde -- que un niño hable por su natural desarrollo sin la ayuda del medio, habrá consagrado su vida a una inactividad infructuosa.

Estas teorías, antitéticas, no podrán llevarnos -- a ningún lado. Resulta interesante pensar, por otra -- parte, cómo se educaron los jóvenes en cuya época imperaban estas doctrinas. Felizmente, no existe teoría educativa capaz de impedir la educación.

Descartados los anteriores criterios queda la --- síntesis de ellos, en sentido activo, como única solución para comprender el proceso de la educación.

Existe como antecedente el contenido cultural de la sociedad cuyo sentido ha de entenderse para explicar la educación. El hombre es creador por naturaleza. Al inventar y perfeccionar cosas descarga su espíritu. Naturalmente las aportaciones varían en calidad según la capacidad de los individuos, pero el hecho es que -- existe una fuerza creadora y perfeccionadora en ellos.

Los bienes culturales, aun los forjados por un solo hombre, son resultado de un largo proceso en el que intervienen diversos factores que le dan base. Las creaciones de los predecesores son tomadas como antecedente para realizar el invento, descubrimiento u obra artística.

Este proceso de creación ha de reproducirse en el proceso educativo. "Educarse es reproducir" (11). En efecto, el individuo debe seguir, en su aprendizaje, los mismos pasos seguidos por quien aportó un bien, en el proceso de creación. En este sentido la educación es recreación, nueva creación de los bienes culturales. Cuando el educando ha seguido las fases mencionadas y ha hecho suyo el bien, éste pertenece entonces a la conciencia del educando y la educación se está realizando.

Se percibe claramente que el papel del educando es activo completamente. Un sujeto pasivo, como arriba se ha dicho, no podrá apropiarse los bienes y por consiguiente no estará en vías de educarse.

El maestro, por su parte, es un elemento indispensable del proceso educativo, pero ¿cuál es su papel?

(11) Larroyo. Op. cit. p. 33.

El educador es un individuo que, en más o en menos, se ha apropiado ya de los bienes culturales de la sociedad en que actúa. Es un sujeto que ha seguido el proceso de la educación para su propia reproducción -- y que ha hecho suyas, en la conciencia, las aportaciones de sus predecesores. Está, entonces, en disposición de facilitar al educando la adquisición de los -- bienes.

Su labor es proponer y dirigir la marcha del educando hacia su propia educación. Facilita el proceso -- en virtud de que ha conocido sus fases y dispone, además, de los medios técnicos para ello,

Es gracias al educador que el educando no desperdicia tiempo ni energías en los tanteos y rectificaciones por las que ha pasado el hombre creador de los bienes. Encauza y corrige, cuando es necesario, la marcha del proceso educativo.

Es, pues, la actitud del educador tan activa como la del educando. Un educador pasivo no es educador.

La actividad creativa humana y el sentido dinámico que posee la cultura de una sociedad dan a la educación un sentido activo y dinámico.

El individuo que, en la medida de sus capacidades, ha adquirido los bienes de la cultura de una sociedad - está en disposición de convertir su acción reproductora en creadora. Es decir, una vez que el educando ha incorporado a su propio acervo los bienes creados por las anteriores generaciones, está en condiciones (si posee -- facultades) de crear nuevos bienes mediante un proceso, del cual su educación es la base, que será a su vez reproducido por las generaciones venideras.

Se vuelve entonces la educación la impulsora de ese sentido dinámico que anotamos en la cultura humana. Es, en realidad, una estrecha interdependencia en la que - no puede ausentarse alguna. (12)

(12) Ibidem. p. 31-35.

3.- Grados de la educación.

Se da el nombre de grados de la educación, a las formas en que ésta se presenta, refiriéndose particularmente a la intervención del educador. De acuerdo con esto..."la intervención puede tener lugar de conformidad con ciertas normas previstas y con sujeción a un plan unitario y de conjunto establecido de antemano, o bien puede llevarse a cabo de un modo ocasional, circunstancial, sin sujeción a ningún esquema general o proyecto determinado. A la primera, la llamamos educación sistemática, que tiene lugar en la familia, en la escuela, en las instituciones específicamente educativas de la comunidad. La segunda es la educación asistématica, que se realiza lo mismo en el seno de la familia que fuera de ella, por el trato cotidiano de los jóvenes con los adultos y por su participación en las diferentes actividades de la vida social" (13).

La posición del educador es la que determina el grado a que la educación pertenece. Si él sigue una se-

(13) Santiago Hernández Ruiz y Domingo Tirado Benedí. - La ciencia de la educación. 3a. ed., México, Librería Herrero, 1958, XX-626 p., Ils. p. 353.

rie de técnicas y métodos para llevar al cabo la educa---
ción y se ajusta a un plan determinado de antemano, la --
educación que proporciona en la llamada sistemática.

Si, por el contrario, educa fuera de un sistema escol
lar, sin un plan previo, aprovechando únicamente las cir-
cunstancias conforme se van presentando en la vida coti--
diana, está realizando lo que llamamos educación asistemát
tica.

a) La educación sistemática.

La educación sistemática, como hemos visto, es aquella que se ajusta a ciertas normas y busca constituirse en un sistema. La educación sistemática se presenta en la escuela que es la institución educativa por excelencia.

Sin embargo, no puede decirse que fuera de ella no se presenta la educación en su forma sistemática. Las instituciones educativas extraescolares son vehículo para este tipo de educación.

Empero, la mejor educación sistemática es aquella que proporcionan los centros educativos escolares, por ser éstos creados con el solo propósito de educar. El establecimiento de estos centros fué la respuesta a una necesidad de la sociedad. Según hemos visto, (14), la educación es una necesidad humana, y como tal, correspondía a la sociedad proporcionar el satisfactor. Las peculiaridades de la propia cultura, cada día más compleja, requerían un tipo social encargado de informar de ellas a los jóvenes. Con el tiempo, la reunión de los educadores con la gente joven en un determinado lugar con el propósito de instruir e instruirse, según cada caso, dio por resul-

(14) Vid. supra. p. 2.

tado la creación de la escuela.

La escuela satisface (en teoría) las exigencias de la sociedad en su propósito de perpetuarse. En las sociedades donde la escuela no es conocida se tiene un sustituto en la familia, los ancianos, las ceremonias de iniciación, etc. Es posible entonces, pasar sin ella si se está en los límites inferiores de la civilización, pero a los pueblos adelantados les es indispensable. Lo mismo pasará con los atrasados cuando la tengan.

Para proporcionar educación a sus miembros, la sociedad ha establecido un sistema escolar complejo, que en nuestras sociedades se resume así:

1.- Educación preescolar, que comprende las instituciones educativas destinadas a la primera infancia.

2.- Educación escolar propiamente dicha, que comprende las escuelas primarias en todas sus formas y las instituciones escolares y circunescolares.

3.- Educación escolar media y superior, que abarca los centros de enseñanza media o secundaria, universidades, institutos y centros de investigación.

4.- Educación postescolar, que engloba las escuelas de adultos y los centros de reeducación profesional. (15)
 (15) Hernández Ruiz. Op. cit. p. 357.

La educación preescolar primera que recibe el niño - es la del hogar; en él encuentra su primer contacto con - el mundo exterior y su natural educadora es la madre. Para los casos en que no es posible la educación familiar, - la sociedad ha establecido instituciones que tratan de su plirla. Entre esas instituciones están los hospicios, --- guarderías y otros. Para facilitar al niño el acceso a la escuela elemental y prepararlo convenientemente se han -- creado los llamados jardines de niños.

La educación escolar se da en la escuela elemental, - que es la primera creada y la de mayor importancia, en -- cuanto al número, para la sociedad. Se ha hecho obligatoria la asistencia a estas escuelas en muchos países por - considerarse que cualquiera que sea la actividad futura - del individuo, debe tener como base la educación propor-- cionada por estas escuelas. Al lado de ellas se tienen in ternados, colonias infantiles. En la escuela existen, ade más, instituciones como los museos, laboratorios, talle-- res, etc., y nacidas de ella otras, como sociedades de -- alumnos, colonias escolares, etc.

Con la base que proporciona la escuela elemental, -- los individuos que sigan estudios superiores asistirán a-

las escuelas de enseñanza media o secundaria, donde se les preparará para la superior escolaridad. Esta se da en las universidades, institutos y escuelas de formación profesional.

Las escuelas de adultos tienen por objeto educar a aquellas personas que no recibieron la instrucción adecuada en su infancia. Y las de reeducación son, generalmente, para aquellos que han perdido su fuente de trabajo por cualquier razón, y necesitan iniciarse en otra. (16).

Aparte de establecer instituciones escolares, la sociedad regula la marcha de las mismas y dicta al efecto leyes especiales que han de acatarse en aquéllas. Marca los fines de la educación y establece los planes y programas que deben seguirse en las escuelas.

El señalamiento de los fines de la educación obliga a la sociedad a disponer los medios para lograrlos. Estos son las instituciones a que nos hemos referido y otras más como museos, bibliotecas, institutos de bellas artes, etc.

Debe también proporcionar los educadores. Aquellos individuos a los que la sociedad ha formado y a los que

(16) Ibidem. p. 357-383.

encarga la formación de los jóvenes.

La educación sistemática es, de hecho, la más importante y la que logra mejores resultados. Esto se debe a su carácter orgánico. Las escuelas han sido hechas expresamente para educar. Los maestros han sido preparados para lo mismo y los planes de estudio igual. No es de extrañar la gran relevancia que se le ha dado y que de hecho tiene.

A eso se debe el gran acervo de estudios sobre este tipo de educación, que como característica importante tiene la de estar permanentemente controlada por quien la proporciona.

b) La educación asistemática.

El otro grado de la educación a que nos hemos referido es la llamada educación asistemática. De su existencia se ha hablado desde hace algún tiempo, dándole el nombre de educación espontánea: "á lo que en el lugar indicado - llamábamos desarrollo espontáneo, denominan los pedagogos educación espontánea, atendiendo á que, como ya se ha dicho, educación quiere decir desenvolvimiento; también lo designan llamándole educación de Dios y de la Naturaleza por producirse en virtud de las leyes que rigen á ésta; - otros le dan el nombre de escuela de la Providencia, como para mostrar que ésta vela por la educación desde que nacemos, y que en su seno la recibe el hombre de algún modo". (17)

Sin entrar a considerar lo providencial que resulta, en algunos casos, la educación de un hombre, queremos destacar el hecho de que se ha conocido este tipo de educación desde mucho tiempo atrás, si bien no se ha estudiado con la suficiente amplitud.

(17) Pedro de Alcántara García. Teoría y práctica de la educación y la enseñanza. Curso completo y enciclopédico de Pedagogía expuesto conforme á un método rigurosamente didáctico. 8 v., Madrid, Librería de Her-- nando y Cía., 1886-1908. T. I. p. 305.

Por educación asistemática entendemos aquella educación que se efectúa sin un sistema escolar o plan previo, pero que conserva todas las características señaladas para la educación en general.

Según esto, la educación asistemática es real. Su existencia se demuestra por la presencia de la educación antes de la creación de las escuelas y sistemas educativos. Es innegable que ha existido desde que el hombre tomó conciencia de su propia personalidad y de las relaciones de ésta con el resto de la comunidad.

Es, por tanto, anterior cronológicamente a la educación sistemática, de existencia relativamente reciente en la historia del hombre. La primera escuela fue creada, según cálculos, alrededor de 5 000 años antes de Cristo. (18) Esta fecha, comparada con los dos millones de años aproximadamente que tiene el hombre sobre este modesto planeta, nos demuestra el anterior aserto, y la consideración de que la educación dada en un sistema es un paso obligado en la evolución de la humanidad.

(18) Vid Angel Acuña. Origen y evolución de las instituciones educativas. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 1940, 122 p. (Trabajos de Investigación y de Tesis No. IV).

La educación es necesaria, sea en una forma o en --- otra. Podría parecer, como en efecto es, que la educación asistemática no es indispensable, y que podría ser sustituida por la sistemática, con lo que se saldría ganando. Sin embargo, en nuestra sociedad no es posible. "El niño al nacer es un ser inerme, absolutamente incapaz de subsistir sin auxilio ajeno. Sus padres y maestros le evitan muchas experiencias peligrosas y le proporcionan los medios, estímulos y condiciones que la vida exige. Uno de estos medios es la educación. Sin ella el niño se formaría al azar y, faltó de discernimiento y experiencia, no podría evitar innumerables peligros ni adquirir los hábitos y el caudal de ideas y conocimientos que la vida civilizada necesita. La educación es, pues, indispensable, -- pues sin ella el educando no podría elevarse sobre el nivel del salvaje o del hombre primitivo" (19).

Para que la educación asistemática no fuera necesaria se requeriría un cambio en el sistema educativo de la sociedad actual. Sólo convirtiendo en sistemática la educación familiar se lograría. No obstante no desaparecería

(19) A.M. Aguayo. Pedagogía. 4a. ed., Habana, Librería e imprenta "La moderna poesía", 1924, XVI-570 p., Ils., Grafts. p. 7.

del todo, ya que el trato social es uno de los principales agentes de la educación asistemática.

Posee la educación asistemática el resto de las características indispensables que hemos consignado para la educación. Señalaremos, por su importancia para nuestro tema, la quinta en el resumen dado.

La educación asistemática es intencional. De no serlo no sería educación. Sólo una influencia consciente e intencionada puede abarcar todos los aspectos del individuo y guiar en buen sentido su desarrollo. (20)

Las influencias inconscientes o inintencionadas, por su propia naturaleza, no tienen ningún propósito formativo. Pueden ser o no favorecedoras del desarrollo y no pueden tender a la dirección total de la formación del individuo. Dicho en otras palabras, si contribuyen a formarlo es debido a una feliz circunstancia en la que interviene como fuente el azar.

No existe, entonces, la llamada educación espontánea, cuya principal característica es la falta de intención -- por parte del educador.

Sin embargo, no puede negarse que las fuerzas ciegas de la naturaleza y la simple convivencia en la sociedad -

(20) Hernández Ruiz. Op. cit. p. 353.

son factores en el desenvolvimiento del ser humano. Estos factores nos llevan a considerar otra parte fundamental - en el desarrollo del individuo: la formación espontánea.

Entendemos por formación espontánea el desenvolvimiento natural del hombre por su simple presencia ante la naturaleza y la sociedad, sin que de parte de ésta --- exista al propósito de formarlo.

Esta formación espontánea fue la primera parte del proceso del hombre por su educación. Cuando el hombre no tomaba aun conciencia de su propia individualidad, esta formación era la que lo incorporaba a su mundo. La --- identificamos con el fenómeno natural llamado adaptación al medio. (21)

Con el objeto de deslindar lo que educación --- asistemática y formación espontánea son, estudiaremos brevemente las características especiales de una y otra. Algunas características son propias de las dos, cosa que ha producido confusión y no ha permitido separarlas convenientemente.

(21) Vid Paul Monroe. Historia de la pedagogía. Trad. de María de Maeztu, 2 v., Madrid, Ediciones de la Lectura, 1918 (Manuales ciencia y educación). T. I p. 22 y Aguayo Op. cit. p. 2.

La educación asistemática es:

a) Un fenómeno social humano.- La educación es propia del hombre en sociedad. No puede existir, en nuestro planeta, en otra especie animal, ni encontrarse en el humano aislado completamente. Es una necesidad del hombre en comunidad.

b) Difusa.- Se efectúa en el seno de la sociedad sin diferenciación precisa. En todos los sectores de la sociedad puede presentarse sin que su condición varíe en esencia. Es por ello que resulta tan complicado identificarla y diferenciarla de entre las manifestaciones de la sociedad.

c) Práctica.- Se enseña y aprende lo que resulta de utilidad inmediata. Esta característica la distingue de la educación sistemática, en la cual se proporciona lo -- que Russell llama "conocimiento inútil", es decir, el conocimiento puro sin inmediata aplicación, por más que en nuestros días se tienda al sentido pragmático. (22)

d) Preventiva.- En cuanto a que busca, por su sentido intencional, facilitar al joven la adaptación al medio

(22) Bertrand Russell. "Conocimiento 'inútil'". en Obras - escogidas. 2a. ed., Madrid, Ed. Aguilar, 1962, 1088 p., Ils. (Biblioteca Premios Nobel) p. 827-842.

y evitar que sea agredido por éste en los tanteos de ubicación. Esto es característico de toda educación.

e) Dinámica.- Realiza y favorece el progreso. Este sentido dinámico del que hemos hablado, es característico de las manifestaciones sociales humanas. Una de éstas, es tática o estacionaria desaparecería forzosamente por acción del resto. (23)

La formación espontánea es lo que conocemos como --- adaptación al medio. Es una fuerza ciega que impele al individuo a buscar un acomodo y luchar por su supervivencia en el hostil medio a que se ve proyectado.

Tomaremos el nombre de formación espontánea en vez - del de adaptación al medio, porque las modalidades del medio humano son totalmente diferentes a las que ha de adaptarse el resto de las especies vivientes. La formación es pontánea es:

a) Un fenómeno natural.- Todas las especies, vegetales y animales, tienen la necesidad de adaptarse como impulso ciego. El hombre manifiesta esta necesidad de igual forma. La diferencia estriba, como se ha dicho, en lo distinto del medio a que ha de acomodarse, en la diversidad-

(23) Héctor Campillo Cuauhtli. Manual de historia de la - educación. México, Luis Fernández G., 1956, 312 p. - (Ensayos pedagógicos N° 21) p. 7-8.

de estímulos que proporcionan la naturaleza y el medio social y aun la naturaleza en relación con el hombre.

b) Difusa.- Sus fuentes no pueden señalarse concretamente. Se puede decir que es proporcionada por el medio natural y social, pero esto no es, ciertamente, señalar un agente concreto.

c) Mimética.- El procedimiento peculiar de ella es la imitación espontánea. La mejor forma de adaptarse al medio es imitando (aun en forma inconsciente) a los miembros del grupo ya adaptados. La actitud de éstos, en el caso a que nos referimos, es también inconsciente.

d) Práctica.- No persigue otro fin que el de la utilidad inmediata. No se tiene conciencia de ningún propósito ulterior.

e) Coercitiva.- A diferencia de la educación asistématica, cuya función es preventiva, esta es represiva. -- Cualquier violación a las normas naturales y sociales recibe inmediatamente una sanción.

f) Estacionaria.- En sentido cultural únicamente, la formación espontánea no es dinámica por sí. No contribuye al progreso más que como reflejo de la educación y el progreso de la sociedad. Es decir, su función dinámica se li

mita a la adaptación a un medio en constante cambio.

Los grados de la educación son tres, de esta forma.-
O, más bien, dado que sólo dos son educación en realidad,
los estadios de la formación del hombre son tres:

1°. Formación espontánea.

2°. Educación asistemática.

3°. Educación sistemática.

Las tres se manifiestan simultáneamente en nuestros-
días. De hecho ninguna excluye a las demás, aun cuando, -
en sentido creciente, las dos últimas eliminan o hacen --
disminuir a las anteriores.

Cuando la educación asistemática se efectúa con am--
plitud, la formación espontánea decrece en importancia, -
ya que mucho mejor es una dirección controlada para faci-
litar la adaptación. A su vez, la educación asistemática-
pasa a un segundo plano cuando la educación sistemática -
cubre el panorama.

Esa tendencia absorbente con respecto a las predece-
soras no es total, sin embargo, la formación espontánea -
no ha desaparecido del todo, si bien ha dejado de ser tan
importante como fue. Lo mismo sucede con la educación ---
asistemática, cuya importancia es mayor, pero que se ha -

visto disminuida con el progreso de la sistemática.

4.- El proceso de la educación asistemática.

En la educación asistemática podemos encontrar --- los mismos factores señalados para la educación en general. En aquélla existe también la persona que educa, el educador; aquel que se educa, el educando, y aquello en lo que se educa, el contenido cultural.

El fin de la educación asistemática es también --- el mismo: la formación integral del individuo para la convivencia activa en la sociedad que lo educa.

Y el proceso es igual: la reproducción en la conciencia del educando de los pasos seguidos en la creación de un bien. En suma, la educación asistemática y su proceso son, en esencia, idénticos a los de la sistemática. No existe de hecho más que una educación.

Siendo esto así, resulta evidente que la diferencia entre los procesos no debe buscarse en el aspecto esencial sino en el accidental. En efecto: son las características circunstanciales las que determinan el proceso de la educación en la forma a estudiar.

Estas características accidentales son las relativas a la forma en que se da la educación. El hecho de darse en o fuera de un sistema es lo que distingue al-

proceso.

La educación sistemática se da en las instituciones específicamente educativas de la sociedad. La asistemática, en cambio puede presentarse en forma ocasional en cualquiera de los sectores de la colectividad, lo que dificulta precisar su origen.

De cualquier forma, podemos encontrarla, como --- fuente primaria, en la familia, donde la madre, primero, y el padre después, dan los elementales principios de adaptación al medio natural y social. Es en hogar -- donde se proporcionan las bases para la adquisición -- del contenido cultural. El lenguaje, en su forma práctica, es lo primero que se procura dar al niño para -- que pueda comunicarse con los demás.

Este es el fundamento del proceso de la educación asistemática. La adquisición del medio o los medios de comunicación usados por la sociedad es el arranque de la formación del individuo.

Contándose ya con un medio de comunicación, la educación asistemática empieza a funcionar. Las costumbres, la religión y todo aquello que los primeros educadores consideran debe aprenderse inmediatamente, son

proporcionados al nuevo miembro mediante un proceso del que encontramos antecedentes en la prehistoria.

La designación de cada cosa con un nombre es la -- repetición del momento en que, por tácito acuerdo, nuestros antepasados primitivos dieron nombre a lo que les rodeaba.

La sociedad en general interviene en el mismo proceso de formación en su forma asistemática. Por esto entendemos la intervención de aquellos miembros de la misma en la dirección del desarrollo del niño. Si bien el primer medio de éste es la familia, no puede encontrarse, salvo en casos extraordinarios, un hogar aislado de la comunidad. El trato que se tiene con la sociedad, -- aun por medio de la familia, es fuente de educación asistemática.

De esta forma, podemos encontrar el proceso en --- gran parte de los aspectos de la vida cotidiana de un - joven. A diferencia de la educación sistemática, en la cual el educador sigue un proceso para el cual se ha -- preparado, en la asistemática el educador puede ser o - no un individuo con preparación magisterial, lo que no es excluyente de la calidad o bondad de su influencia-

formativa.

Pero si el proceso es único y los educadores tantos, ¿ cómo es que siguen todos los mismos pasos?

Esto se debe a que las condiciones de la mente -- humana determinan por naturaleza la forma mejor en que puede realizarse la formación. Además, el educador --- ha sido educado siguiendo el mismo proceso que ahora-- trata de aplicar. Y, finalmente, si no se sigue así, - se está dando información o cualquier otra cosa, pero- no se está educando.

Por otra parte, en el tipo de educación que estudiamos, la experiencia a base del ensayo y error es -- concluyente. Una vez encontrada la forma conveniente - lo importante es no apartarse de ella.

Otra consideración interesante a nuestro juicio - es la de la fuente de educación. Siempre educa el hombre, pero no siempre lo hace en forma directa. Existen ciertos vehículos de comunicación que hacen que la acción educativa del individuo llegue a mayor número de sujetos.

En sus orígenes la educación se daba en forma directa y oral. Con el progreso de los medios de comuni-

cación una parte del proceso educativo puede hacerse -
a distancia. La invención de la escritura, y en nues -
tros días los medios electrónicos de comunicación como
el radio y la televisión, por ejemplo, han permitido--
que mayor cantidad de sujetos puedan recibir la in ---
fluencia educativa de la sociedad.

5.- Visión retrospectiva.

Toda consideración histórica en un trabajo de esta naturaleza corre el riesgo de ser incompleta y no cumplir su cometido como es requerido. Nuestra intención en este caso no es la de hacer una historia de la educación asistemática, sino la de echar un vistazo a la formación del hombre en sus tres etapas que, por otra parte, corresponden a las que pasa en su individual desenvolvimiento. De esta forma, aunque breve, no omitiremos una parte indispensable para la comprensión de lo que constituye uno de los puntos fundamentales de nuestro trabajo.

En la marcha del hombre hacia la educación podemos distinguir tres pasos fundamentales.

- a) Formación espontánea.
- b) Educación asistemática.
- c) Educación sistemática.

En el mismo orden se han presentado cronológicamente. Los dos primeros ocupan el mayor tiempo en la historia humana, y son resultado, los tres, de las condiciones en que ha vivido y vive la sociedad.

En su primera etapa, "el hombre primitivo no lle-

ga a adquirir conciencia plena de sí mismo y no dife -
 rencia psicológicamente su propia existencia de toda -
 otra existencia fenomenal, animada o inanimada" (24).
 De esta forma "la mayor parte de los procedimientos --
 elaborados para ayudar u obligar al individuo a confor -
 marse a aquellas líneas generales de conducta a que de -
 be ajustarse para vivir con sus semejantes, le son im -
 puestas inconscientemente". (25).

Nos encontramos con lo que recibe el nombre de --
 formación espontánea. Esta fue la única formación del -
 hombre en sus más remotos orígenes. Es, como ya se ha -
 dicho, la adaptación al medio de todas las especies vi -
 vientes.

En esta época, el ser humano se veía envuelto y -
 llevado por las fuerzas de la naturaleza. Sólo el más -
 apto podía sobrevivir.

Aquel que era lo suficientemente rápido y listo -
 para escapar de los enemigos, y podía asegurarse el --
 sustento de alguna forma, llegaría a la edad en que --
 podría reproducirse. Debía, por tanto, conocer lo in -

(24) Monroe. Op. cit. p. 10

(25) Ibidem. p. 9.

dispensable para protegerse y alimentarse.

Sin embargo, no estaba solo. Siempre formó parte de un grupo cuya ayuda, aun por su simple presencia, - significó en muchas ocasiones la salvación. Se introduce así un segundo medio al que es preciso adaptarse. Si esto no se hacía, el individuo sería expulsado del grupo.

La vida en sociedad fue siempre una necesidad del ser humano. La inteligencia propia de la especie, la - capacidad de adaptación a situaciones nuevas y la forma en que los congéneres salían (cuando podían) de los apuros en que el medio los metía hacían que el hombre aprendiera y guardara en la memoria aquellos conocimientos que podían servirle para salir de sus propios aprietos y para subsistir de la mejor forma posible.

El tránsito de la formación espontánea a la educación asistemática no es posible precisarlo. Podemos aventurar algunas circunstancias en que se produjo, -- dando como hecho que es un paso natural de la evolución del hombre y que no representó un cambio brusco.

Desde luego el individuo tenía ya conciencia plena de su propia individualidad y de las relaciones de-

ésta con la comunidad, relaciones de interdependencia. De bía poseer también un medio de comunicación, que en este caso es el lenguaje hablado.

Este contenido cultural primitivo es el resultado de la concepción del mundo del hombre prehistórico. Una de - las primeras conclusiones a que llegó el hombre, por com- paración con su propia persona, fue la existencia de un - alma en cada objeto o fenómeno natural. Los causantes de- los fenómenos eran los espíritus que en ellos habitaban.- Aquellos fenómenos que en alguna forma beneficiaban al -- hombre eran causados por "espíritus buenos"; los que, por el contrario, lo perjudicaban, tenían por causa "espíri-- tus malos".

De esta forma, la educación del hombre primitivo --- consiste en dos procesos: "el primero es la enseñanza ne- cesaria para la satisfacción de las necesidades prácticas de la vida. El segundo es la enseñanza de los procedi--- mientos de adoración elaborados que cada miembro del gru- po necesita usar para aplacar el mundo de los espíritus o cultivar su buena voluntad. Cada proceso consiste en ad-- quirir un procedimiento definido o forma de acción apro-- piados a cada experiencia, corriente o extraordinaria, en

la vida del individuo o del grupo. El primer proceso constituye su educación práctica; el segundo, su educación teórica" (26)

La educación práctica consistía, en aquel entonces, en el aprendizaje de las técnicas de caza y pesca, la fabricación de utensilios y armas, el tejido y la confección de ropas, etc.

La familia, en esta época, era la única institución educativa. De forma que a ella se debe la aparición de este fenómeno social. En la familia aprendía el niño las labores propias de su sexo, correspondiendo al padre la instrucción del hijo y a la madre la de la hija. Esto, naturalmente, después de la división del trabajo por sexos.

"La educación teórica del hombre primitivo, por mucho que difiera de la educación teórica del hombre civilizado, es de la misma clase y lleva el mismo propósito. Por medio de ella se esfuerza en obtener una explicación de la vida, un concepto de la realidad, una comprensión de la Naturaleza y de sus procesos, y de la relación del mundo material con el inmaterial". (27)

(26) Ibidem. p. 13.

(27) Ibidem.

La educación asistemática tiene en este período de la historia su mayor desarrollo e importancia. Desplazó a la formación espontánea por evolución natural de la sociedad.

El sentido acumulativo de la inteligencia humana, -- que daba mayor volumen e importancia al contenido cultural, motivó ese fenómeno. Las creencias que ocasionaban ritos y formas de adoración debían ser aprendidas por los nuevos miembros. Es, pues, una necesidad la aparición de la educación.

Poco a poco las circunstancias fueron cambiando. La agricultura hizo a las primitivas sociedades buscar un -- asiento en los buenos terrenos. La adquisición de la conciencia del propio pasado y del de la sociedad, junto con la del posible futuro, inició la herencia tradicional. La invención de signos para representar ideas o sonidos, legó a las posteriores generaciones datos con los que se -- inició la historia.

Estos cambios, unidos a otros, dieron origen a una nueva necesidad, la de la educación sistemática.

La sociedad tenía ya una tradición oral o escrita, -- se encontraba ante la apremiante necesidad de conseguir --

buenos terrenos de siembra y defender los ya existentes - del ataque de otros grupos. Las generaciones jóvenes eran las llamadas a continuar y desarrollar una obra hacia --- tiempo iniciada.

La propia cultura que se volvía cada vez más compleja debía transmitirse y acrecentarse mediante los nuevos-miembros. Se inicia así la educación sistemática al proporcionar la sociedad las primeras escuelas.

No debe creerse, sin embargo, que la aparición de --- las escuelas acabó con la educación asistemática. La escuela para grandes masas es relativamente reciente, y la educación familiar y el trato social abarcan el primer --- período de la formación del ser humano.

No obstante, se contaba ya con una institución cuyo-único propósito es educar y en la que se encuentran gentes dedicadas a ello, lo que representa otro gran avance, natural, del género humano.

6.- La educación asistemática en nuestros días.

Nuestra época posee una serie de características peculiares que nos obligan a considerar las modalidades del progreso humano. Para ello nos apoyaremos en las conclusiones del estudio del profesor Cayeux. Estudia las etapas por las que ha pasado la humanidad desde la cultura de piedra hasta la era atómica. Dice: "un filósofo francés, Francois Meyer, tuvo la feliz idea de confrontar estas etapas y sus fechas. Sigamos su ejemplo y tracemos un gráfico. Ordenemos las 7 etapas sucesivas verticalmente. Y de derecha a izquierda las fechas de comienzo de cada una. El resultado es verdaderamente asombroso: los progresos, lentos al principio, se han ido acelerando. La primera etapa ha durado 1 ó 2 millones de años; la segunda, la edad de la piedra tallada antigua, sólo unos 300 000 años; y así sucesivamente". (28)

Culmina el cuadro en una interrogante. "De tal modo continúa la aceleración que comprobamos hoy en los progresos técnicos está lejos de ser un hecho nuevo, contrariamente a lo que piensa la inmensa mayoría. Se viene mani--

(28) André de Cayeux. "¿Qué curva sigue la humanidad?" en Planeta 2, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, noviembre diciembre 1964, 160 p., Ils. p. 139-149 p. 141.

?

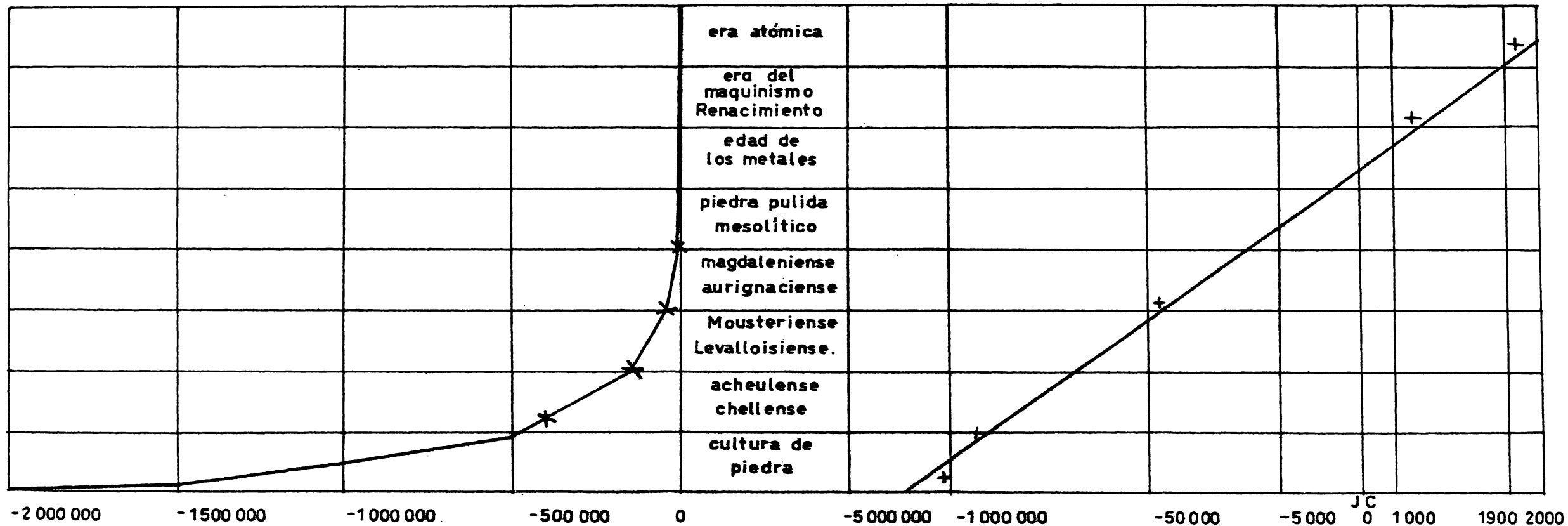


Fig. 1

Fig. 2

festando desde hace dos millones de años, desde que existe el hombre.

Podemos ir aun más lejos en nuestras precisiones. Re tomemos los mismos datos: las mismas etapas y las mismas fechas. Ordenemos las etapas verticalmente como en el gráfico anterior, pero de izquierda a derecha (fig. 2). Para las fechas tomemos convencionalmente otro tipo de escala, una escala logarítmica. La operación es simple, al alcance de un niño de ocho años.

En la escala anterior (fig. 1), los intervalos iguales, la distancia entre dos trazos sucesivos, representa la sustracción del mismo número (500 000) cada vez: ----- 2 000 000, 1 500 000, 1 000 000, etcétera.

En la escala logarítmica (fig. 2) los intervalos --- iguales representan, no ya la sustracción, sino la división por un mismo número (2): 2 000 000, 1 000 000, ----- 500 000, 250 000, 125 000, etcétera". (29)

De estas gráficas se desprende una ley matemática -- que rige la aceleración del progreso. Esta ley ha permanecido invariable desde las eras primarias hasta nuestros

(29) Ibidem.

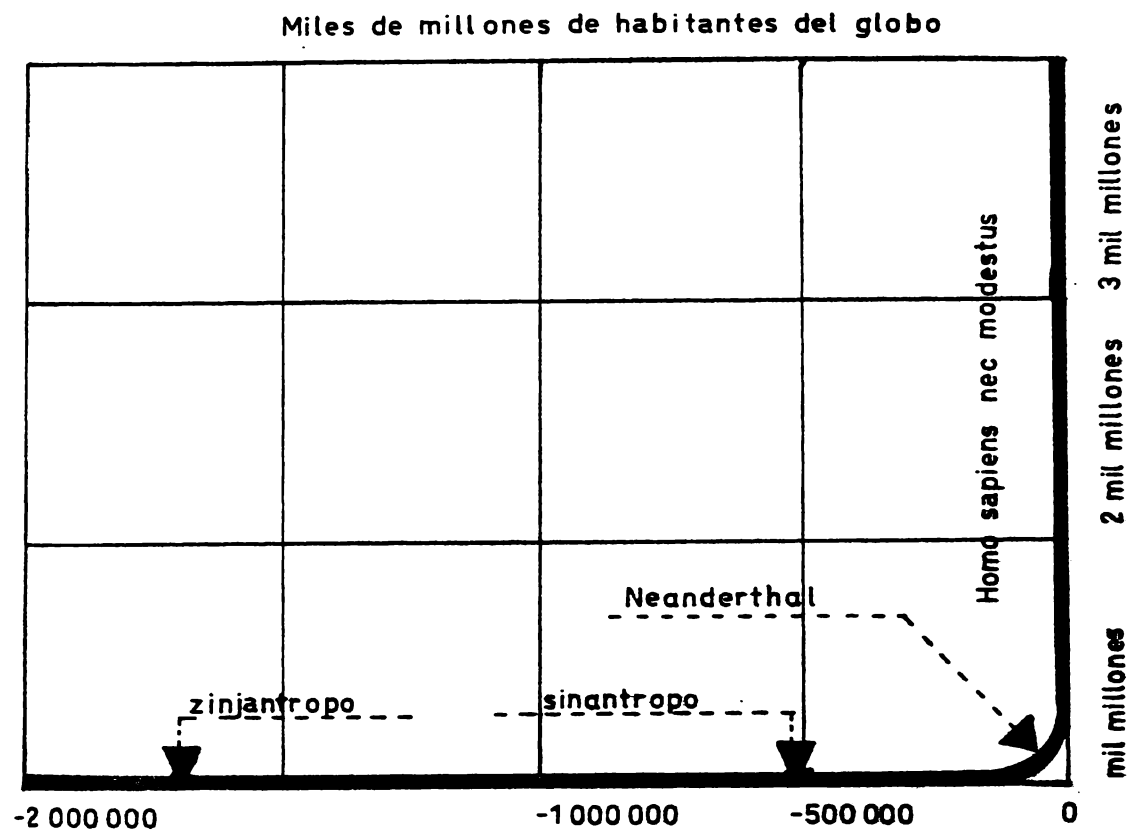


FIG. 3

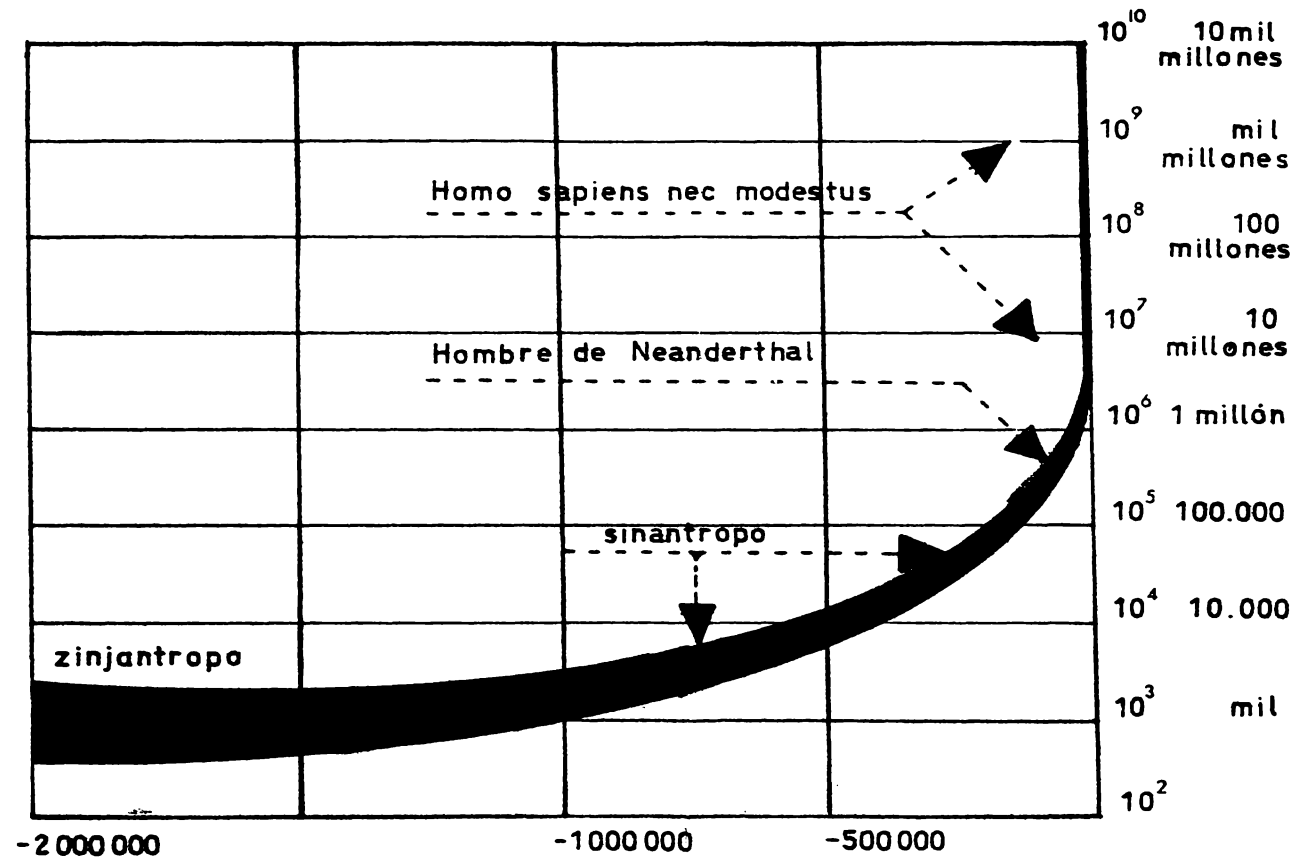


FIG. 4

días: "el hombre recorre cada nueva etapa con una rapidez media 5 veces mayor que la etapa anterior" (30)

Existe una estrecha relación entre el progreso humano y el número de habitantes del globo. La progresión puede advertirse en la gráfica 3.

Como puede apreciarse, la curva, en los tiempos primitivos, se confunde con la línea horizontal de la escala, y para los tiempos recientes sube con tanta rapidez que se confunde con la vertical.

"Podemos simplificar la tarea del dibujante representando los mismos datos en un gráfico de escala logarítmica para las cifras de población: 1 000, 10 000, 100 000, 1 000 000, 10 000 000, etcétera (fig. 4). Partimos de --- 1 000 y no de 1 ó 2, prescindiendo radicalmente de los -- orígenes. Además, la experiencia de las sociedades animales y humanas prueba que por debajo de cierto umbral (algunos centenares de individuos), una sociedad no es estable: o desaparece (como ocurrió con los tasmanios y con -- ciertos indígenas del sur de Chile) o crece más allá del millar (tal es el caso de los esquimales de Siberia)". --

(31)

(30) Ibidem. p. 142.

(31) Ibidem. p. 143.

En esta gráfica puede apreciarse que la línea no sólo no sigue la recta sino que muestra una gran aceleración al final.

Entre las curvas de progreso y aumento de población - (figs. 1 y 3) podemos encontrar una gran similitud. Puede concluirse que el progreso de la humanidad depende del aumento del número de hombres. Esto es natural, a mayor cantidad de individuos, mayor número de probabilidades de que aparezcan inventores y descubridores. "Y comprendemos entonces que las dos curvas, la del número de habitantes y la de progresos técnicos estén aceleradas: se han favorecido mutuamente". (32)

La consideración de si el progreso continuará en esa línea o se estancará queda fuera de nuestro propósito. Nos ha interesado únicamente dar las bases para la comprensión de nuestra época, que uno de los más importantes escritores científicos, Arthur Clarke, ha comparado en importancia con aquella en que el primer ser vivo subió a tierra.

De las consecuencias de la aceleración del progreso y su estado actual nos interesa en forma particular el grado de adelanto de las técnicas de comunicación, porque es a través de la comunicación entre los hombres que éstos se -

(32) Ibidem. p. 145.

educan.

Durante muchos siglos la única forma de comunicación fue la oral (sin considerar el período anterior). Tiempo después vino la invención de la escritura y la comunicación humana se extendió en el tiempo y el espacio. Sin embargo, las grandes distancias impedían la comunicación entre sociedades alejadas. La educación asistemática se encontraba constreñida a la transmisión oral y los escritos casi siempre impopulares.

Nuestra época ha proporcionado a la educación asistemática nuevos y variados vehículos de transmisión. Las distancias no impiden ya la comunicación entre los hombres - de puntos extremos del planeta. Los aparatos receptores - de radio y televisión, por ejemplo, permiten mantener contacto con la colectividad propia y las sociedades lejanas.

El progreso alcanzado hasta nuestros días y el que - posiblemente se alcance de seguir las condiciones arriba - anotadas, debe hacer que el pedagogo considere en forma - especial las fuentes de transmisión de la cultura que están a su alcance para procurar que la educación no se encuentre siempre encerrada en el rígido marco de un salón - de clases.

El progreso humano, ya en relación con la educación-asistemática, trae dos consecuencias importantes:

1.- Proporciona un nuevo contenido cultural que ha - de aprehenderse y forma un nuevo medio al que hay que --- adaptarse.

2.- Se hace fuente de educación asistemática al anti- ciparse a la sistemática.

Veamos la primera. El contenido cultural de la socie- dad humana, que por su propio impulso se ha hecho único - para la casi totalidad de las sociedades, crece con gran- rapidez. Tanta, que no es posible abarcar ya tan siquiera buena parte de él.

Es tarea, entonces, del pedagogo preparar el conteni- do de la enseñanza de tal forma que se encuentre acorde - con los nuevos descubrimientos y con algunos, no tan nue- vos, que no han formado parte del acervo popular. En pri- marias aun se enseña, por ejemplo, que el sol está inmó- - vil. Esto revela dos males: uno es la ignorancia del edu- cador, el otro es el descuido de las autoridades educati- vas en la información oportuna a los maestros de aquellos avances científicos que deben ser conocidos por los alum- nos.

Como arriba hemos anotado, el progreso ha impulsado en forma notable las técnicas de comunicación, lo que ha redundado en beneficio de la educación, en general, y de la educación asistemática en particular.

Es bien sabido que en la publicación de libros sobre temas científicos y culturales de actualidad existe un retraso de algunos años (salvo escasas excepciones), porque la preparación, impresión y distribución de un libro es - cosa tardada. Mayor es la tardanza si, como en nuestro caso, el idioma que se habla, por muy bello que sea, no es el usado en los países cuyo adelanto les hace ser los --- principales inventores y descubridores (al menos en número), ya que debe esperarse una traducción que en la mayoría de los casos es mala.

Por otra parte, no puede esperarse del individuo común la adquisición de obras que por lo complejo de su tema y lo elevado de su precio quedan fuera de su alcance.- Precisa es, pues, la adaptación a la mente del no especialista de los temas culturales de actualidad.

Encontramos entonces una de las principales tareas - de la educación asistemática en nuestro tiempo. Primero, - buscar un medio de comunicación de gran rapidez, y des---

pués la preparación y difusión de los temas en forma comprensible.

Los medios más usados en nuestros días son el radio, la televisión, el cine, los diarios y las revistas. Es -- conveniente señalar que no ha de confundirse lo que es la educación asistemática con lo que es simple información.

La finalidad inmediata en este tipo de educación de nuestra época a través de los modernos medios de comunicación es la de preparar a los individuos para vivir en la sociedad en constante cambio.

Esta es la labor de la pedagogía moderna. No es posible ya preparar al educando para el mundo en que vive. Debe preparársele para la época en que vivirá, época que será totalmente distinta de la actual.

No significa esto que el educador deba basarse en -- sus dotes de nigromante para intuir cuales serán los cambios sociales provocados por nuevos descubrimientos. Lo -- importante es formar espíritus abiertos a los cambios. -- Tan negativa resulta la actitud del que se cierra a las -- innovaciones y se obstina en conservar un orden caduco, -- como la del que todo lo novedoso le parece bueno. Formar -- un espíritu abierto a las innovaciones hace necesario pre

pararlo para que con criterio objetivo siga lo que verdaderamente sea positivo.

Estas innovaciones a que nos referimos no pertenecen únicamente al terreno de la técnica, de donde proceden -- los más numerosos adelantos. Son también del orden social y moral que en algunas sociedades de países avanzados están sufriendo ya una profunda transformación.

La educación asistemática, proporcionada a través de modernos medios de comunicación, lleva una ventaja, entonces, sobre la sistemática, No necesita esperar más que la preparación del tema o los temas y la búsqueda del medio-comunicativo ideal.

La sistemática, en cambio, sufre un retraso motivado por su propia estructura. Cualquier adelanto, descubrimiento o dato nuevo, debe incluirse en un programa ya establecido. Y sobre esto se buscará el mejor método para su enseñanza.

SEGUNDA PARTE.

1.- Instituciones de la educación asistemática.

Una vez considerados los conceptos de educación asistemática, el proceso que sigue y el desarrollo que ha tenido, entraremos a considerar las instituciones donde se presenta.

La educación, de cualquier grado, sólo se presenta en el medio social humano. Unicamente el contacto humano puede educar. De esta forma, la influencia del medio ambiente natural sólo es agente de la formación espontánea.

Hemos creído conveniente dedicar una parte a esta influencia en virtud de que se le concedía importancia en la llamada "educación espontánea", y porque de hecho la tiene en la formación del individuo.

Por otra parte, nos parece adecuado, por lo dicho hasta aquí, incluir lo que pertenece a la formación espontánea dentro de la educación asistemática para dilucidar lo que a una y otra pertenece. Así podremos tener una visión, lo más completa posible, de todos los factores que intervienen en el desarrollo humano, y conceder a cada uno de ellos el crédito que le corresponde.

"Para situar en sus justos términos la influencia del ambiente -dice García Hoz- conviene volver a algunas de las ideas que sirvieron para determinar el concepto mismo-

de educación, especialmente a la idea de intencionalidad. Si se considera que la intencionalidad es un elemento constitutivo de la educación, resultará que no toda acción -- del medio es educativa, sino solamente aquella en la cual se pueda descubrir una intención de influir en el hombre. De aquí pudiera inferirse prematuramente que la educación sólo se realiza dentro de la escuela o de la familia. El -- influjo del ambiente quedaría fuera del dominio educativo.

Pero conviene no precipitarse; es verdad que el influjo del ambiente se puede considerar educativo sólo en la -- medida en que responde a una intención de influir sobre la persona humana. Con esta conclusión quedan descartados de la educación la multitud de factores que de un modo inconsciente intervienen en el proceso evolutivo del hombre. Pero estos factores pueden ser utilizados intencionalmente -- para influir, de un modo u otro, en la personalidad humana; 'y cuando estos factores son conjugados por una voluntad y -- dirigidos por una actividad consciente, entonces se con -- vierten en factores educativos'" (33)

Tenemos entonces dos ambientes formativos del ser hu-

(33) Víctor García Hoz. Principios de pedagogía sistemática. 2a. ed., Madrid, Ediciones Rialp, 1963, 474 p. -- Biblioteca de educación y ciencias sociales. Serie -- sistemática No. 1) p. 382.

mano: el natural y el social. Estudiaremos a continuación
ambos en forma especial.

a) El medio ambiente natural.

"La experiencia vulgar pone de relieve que la vida -- del hombre se halla determinada, en parte, por el medio -- físico en que vive. La acción del clima sobre el vestido, -- el influjo de la rotación de estaciones sobre el régimen -- de trabajo, son cosas tan evidentes que excusan cualquier -- afectado comentario.

Dentro de la complejidad del ambiente físico se pueden distinguir tres principales manifestaciones: el clima, el suelo y el paisaje" (34).

Estos tres elementos influyen en forma directa sobre la vida del hombre y la sociedad, actúan sobre la evolución del hombre.

"La acción del ambiente físico influye en una gradación de influjos, que van desde la influencia directa del calor, el viento, la humedad, la presión atmosférica y, -- en general, toda acción química, eléctrica o puramente mecánica, hasta aquellos otros influjos que partiendo del medio físico llegan a modificar las condiciones educativas.

Desde el punto de vista pedagógico, la más interesante de las influencias directas del ambiente físico es la -- que ejercen el clima y las variaciones estacionales sobre --

(34) Ibidem. p. 386

el desarrollo biológico, sobre las reacciones psíquicas y sobre el rendimiento del trabajo. Respecto de este último punto se ha podido comprobar que el rendimiento del trabajo físico e intelectual 'aumenta de manera apreciable a partir de septiembre hasta enero; tanto el uno como el otro alcanzan entonces un máximum, que se mantiene, poco más o menos, hasta el fin del invierno. Entonces las curvas de rendimiento intelectual y físico se separan. De abril a junio el trabajo físico mantiene su máximo rendimiento, mientras que el trabajo intelectual, bajo todos los aspectos, disminuye progresivamente, para alcanzar su nivel más bajo al fin del verano, de mediados de julio a comienzos de septiembre. También, en este momento el trabajo físico alcanza el mínimum'" (35).

Es innegable que la influencia que el ambiente físico ejerce sobre la naturaleza humana es muy fuerte. Tan grande es esa influencia que determina, como hemos visto, todo el sistema de vida de una sociedad.

Sin embargo, antes de considerar este punto, es adecuado examinar las aseveraciones de García Hoz anotadas páginas atrás. (36). Dice que los factores físicos al conver

(35) Ibidem. p. 387

(36) Vid supra p. 57

tirse por acción humana en fuente de educación, son factores educativos. O, dicho en otros términos, el ambiente natural se convierte en factor educativo cuando es usado --- por el hombre con intención de educar.

Creemos que el ambiente natural solo es factor de --- formación. El hecho de que el hombre pueda utilizarlo para su labor educadora no le concede ninguna cualidad educativa. A lo más que puede llegar es a convertirse en un recurso para la educación. O, en otro sentido, ser parte de la materia de estudio.

Sirvan las fábulas para ejemplificar lo primero. En ellas se analiza la conducta animal bajo el punto de vista de la moral humana, y se conceden cualidades propias del hombre (según él mismo cree) a los distintos animales. El zorro es astuto; el pavo real, vanidoso; la cigarra, perezosa. Sin embargo no puede afirmarse que la actitud de la hormiga sea educativa, por más que el hombre llegue a ponerla como ejemplo del ser trabajador.

En el segundo caso, la naturaleza forma parte de la materia de estudio. El hombre necesita conocerla para poder dominarla en su provecho. La regularidad de los fenómenos naturales ha permitido crear reglas o leyes llamadas naturales. Estas deben ser conocidas y aprovechadas por --

los hombres y aprendidas como factor de formación humana.

El ambiente físico a que es proyectado el hombre en el momento de nacer, le representa una necesidad doble; la adaptación física, y la que llamaremos psíquica. La primera es innata, al respirar, por ejemplo. Para esto el neonato viene capacitado por su conformación física. La segunda es adquirida. Es la comprensión del ambiente y la adaptación a las modalidades de él de acuerdo con el propio género de vida, que es el de la comunidad.

Para comprender esto no necesitamos más que remontarnos en el tiempo (o el espacio) y ver las sociedades que viven de la caza en comparación con las que lo hacen de la agricultura. Dos individuos que nazcan en estas sociedades (o en cualquier otra) necesitan, primero, adaptarse al medio físico inmediatamente. Para ello vienen provistos de órganos específicos que les facilitan o permiten la adaptación. Tienen de nacimiento pulmones hechos para respirar en el medio atmosférico. Sus ojos son también especiales para este medio y el resto de sus órganos tienen funciones particulares para la adaptación al medio en que se va a vivir.

Viene después la adaptación segunda a que nos hemos referido, la condicionada por la sociedad a que pertenece-

el individuo. El primero, nacido en la sociedad cazadora, se adaptará a la naturaleza en función de sus necesidades, buscará las manadas de animales de que se alimenta, tratará de conocer las costumbres de ellas, sus lugares de pastoreo, sus abrevaderos, y si se trasladan a otro sitio -- habrá de seguir las.

El otro, nacido en una sociedad agrícola, tendrá distintas necesidades de adaptación al medio físico. Buscará buenos terrenos para la siembra y se asentará en ellos. Tratará de conocer las estaciones para determinar la más conveniente para la siembra, buscará abonos y la forma de ahuyentar los parásitos.

Para estos dos el ambiente natural es distinto, el -- uno lo toma como es, el otro lo modifica. Pero ambos se -- adaptan.

El medio ambiente natural se relaciona de dos maneras con la formación humana. Por un lado es agente de la formación espontánea, y por otro forma parte de la educación -- propiamente dicha.

Al formar parte de la educación no lo hace como factor educativo, sino como contenido de la educación. Es decir, parte de la educación proporcionada por la sociedad -- se refiere a la actitud del hombre frente a la naturaleza.

Las sociedades humanas que viven en contacto con la naturaleza y se alimentan de los productos que de ella extraen sin transformación, conceden, en la educación que proporcionan, gran importancia, al estudio y conocimiento de las leyes naturales y al desarrollo de las técnicas impulsoras de la producción de sus recursos. El contenido de la educación para estas colectividades tratará en su mayoría los temas de interés para ellas, sean agrícolas, ganaderos, pesqueros, etc.

En nuestros días, sin embargo, existen muchas sociedades cuyo contacto con la naturaleza es indirecto totalmente, como consecuencia de un nuevo género de vida. La industria moderna ha provocado grandes cambios en la estructura de la sociedad, uno de los cuales es el agrupamiento de los hombres cerca de sus fuentes de trabajo, que son las fábricas y oficinas, causando el enorme crecimiento de las ciudades (37).

El individuo que vive en las ciudades, aunque no en su totalidad, se encuentra aislado en relación con la naturaleza. Sin embargo, hay factores de los que no puede separarse.

(37) Martin Keilhacker. Pedagogía de la época técnica. Trad. de Juan Jorge Thomas. Buenos Aires, Ed. Kapelusz, --- 1964, XVI, 160 p. (Biblioteca de cultura pedagógica. No. 82) p. 1-23.

rarse, como el clima.

66

Este individuo, oficinista o trabajador de una fábrica, no tiene necesidad de ir al campo a conseguir su alimento; la estructura de su sociedad le permite no tener -- que usar más que documentos o herramientas.

No obstante, tanto para éste como para aquéllos es necesario conocer el medio ambiente natural. Si bien en el -- primer caso el individuo ha menester ese conocimiento para su subsistencia, en el segundo, el individuo ha de comprenderlo para una mejor adaptación.

El ciudadano, por más que trate o deba separarse de -- la naturaleza no puede hacerlo. La naturaleza es uno de -- los factores esenciales de la formación humana.

No debe, por tanto, el educador descuidar este factor. Ha de adaptar su educación para que satisfaga las necesidades del individuo frente a la naturaleza y prepararlo para el contacto que con ella deberá tener de acuerdo con las -- exigencias de la sociedad en que vivirá.

b) El medio ambiente social.

No es tarea sencilla la de estudiar la sociedad como medio ambiente por lo complejo de su estructura. Sin embargo hemos de comprenderla, al menos en su aspecto más sencillo, por la propia naturaleza de nuestro tema. Por otra parte, y gracias a ésta, no es menester que profundicemos en un tema que requiere mucho más espacio y estudios de los que ofrecen los lineamientos de este trabajo.

"Examinada en si misma, la sociedad aparece como un conglomerado de grupos sociales, de entidades, instituciones, corporaciones, etc. Como tal, el organismo social -- preexiste y sobrevive a los individuos, les impone normas y coerciones ineludibles, pero incesantemente variables -- en sus formas, según el medio y la época. Entonces, al lado del individuo en si mismo, hay que considerar el individuo integrado en el grupo del cual es miembro, al lado del yo individual". (38).

Encontramos aquí esa gran complejidad de sociedad. -- Hay en ella una serie de grupos o entidades que son parte suya. "Cooley ha clasificado los grupos en primarios y se-

(38) Domingo Tirado Benedí. Sociología de la educación. -- 2a. ed., México, Fernández editores, 1964, 176 p. -- Ensayos pedagógicos No. 31) p. 32.

cundarios. Los primarios, como la familia, se caracterizan por la presencia de individuos en contacto, que ejercen, - por la contigüedad especial, una influencia poderosa unos - sobre otros. Los grupos secundarios, una federación, por - ejemplo, no requieren esa presencia y contacto íntimo, pe - ro mantienen también su cohesión por la comunidad de sen - timientos, intereses y aspiraciones" (39).

El individuo nace dentro de alguno o algunos de estos grupos. En términos normales, el primer grupo social al -- que se incorpora el individuo por el proceso llamado "asi - milación social", es uno primario: la familia. A través de ésta pasa a los demás grupos sociales, unos por la propia - influencia de la familia y otros más por propia determina - ción (generalmente cuando se es adulto).

Mucho hemos dicho ya acerca de la asimilación cultu - ral del individuo. Es el momento de sistematizar lo dicho - y estudiar la recíproca influencia de educación y sociedad.

"El tema recíproco de la influencia de la educación - en la sociedad es el influjo que la sociedad ejerce en la - educación. Tres son las principales vías de influencia so - cial en el proceso educativo: en primer término, se puede - considerar que la sociedad es determinante de los fines --

(39) Ibidem p. 33

de la educación; en segundo término, se puede considerar a la sociedad como entidad que proporciona determinadas bases para el desarrollo humano; y, en tercer lugar, se puede considerar a la sociedad como un conjunto de estímulos para el proceso educativo" (40).

Estas tres influencias son en realidad la respuesta a la necesidad de permanencia y desarrollo de la sociedad de que ya hemos hablado. Es la sociedad la que determina los fines de la educación que ha de impartir. Estos se encuentran originados por la propia naturaleza y estructura del grupo social, porque a través de ellos se pretende preparar a los individuos para convertirlos en elementos productivos de los bienes y valores culturales predeterminados.

La sociedad proporciona las bases para la educación tomando como antecedente los fines que se ha propuesto. Es por ello que la educación es una tarea obligatoria para toda sociedad, cualquiera que sea la forma de la enseñanza. Los nuevos miembros de la colectividad le son propios y tiene en ellos la permanencia de las costumbres y de la forma de vida, en general, que ha adoptado. Es preciso, por tanto, buscar y proporcionar los medios para la educa-

ción de los jóvenes en la vida comunal. Estos medios se encuentran determinados por el grado de adelanto de la sociedad y por las modalidades de vida de la misma:

Sin restarle importancia, ya que es imposible, a estas dos influencias de la sociedad sobre la educación, nos dedicaremos a la tercera que es la que más corresponde a nuestro tema. Históricamente, las dos primeras dieron por resultado la educación asistemática. En nuestros días, salvo contadas excepciones, proporcionan casi exclusivamente educación sistemática.

"El niño adquiere un mundo de conocimientos por su contacto continuo con las personas mayores. El niño las imita, oye sus conversaciones, se deja penetrar por las ideas del medio ambiente. Estas adquisiciones, que debe el niño al medio social, pueden ser excelentes y favorecer mucho su cultura general, pero pueden ser también muy perjudiciales, como vamos a verlo, a propósito del sentimiento del miedo y de las ideas supersticiosas. Este dominio de las adquisiciones, que debe el niño al medio social, está, por otra parte, muy poco explorado, a pesar del inmenso interés que presenta para el educador" (41)

(41) Jorge Rouma. Pedagogía sociológica. Los influjos del medio en la educación. Trad. de Domingo Barnés, Madrid. Francisco Beltrán, 1915, 320 p., Ils., Grafts. (Biblioteca moderna de filosofía y ciencias sociales) p. 169.

Educa a los individuos, por el simple contacto, el --trato social. Generalmente a través de los adultos, porque ellos han sido a su vez educados y han formado conciencia-social, es decir, conocen las necesidades y aspiraciones --de la sociedad en que viven y las han hecho suyas. Sienten, entonces, la obligación-no impuesta-- de colaborar en la adaptación de los jóvenes.

No es posible señalar las formas en que se presenta --la educación asistemática en el trato social por su carácter difuso, ya señalado. Podemos, en cambio, señalar los --factores sociales de la educación, para intentar después --una clasificación de las formas que adopta en el trato social la educación asistemática.

"Son factores sociales de la educación aquellas fuerzas que en la vida de la comunidad luchan para configurar--espiritualmente al individuo y adaptarlo a las formas típicas del grupo. ¿Cuáles son estos factores? Muchos, como --muchos son los intentos de hacer de ellos una enumeración--exhaustiva.

Hernández Ruiz y Tirado Benedí consideran que los factores sociales de la educación son:

- 1) la familia;
- 2) la escuela;

- 3) Las organizaciones específicamente culturales de la sociedad;
- 4) los poderosos medios de información, de comunicación y de difusión que el progreso ha acumulado en nuestro tiempo;
- 5) el aporte que las organizaciones culturales, no específicamente educativas, llevan a la formación del hombre, siempre que ese aspecto sea sistemático, deliberado y consciente.

Por su parte, Ernst Krieck distingue los siguientes factores:

- 1) familia;
- 2) comunidad popular (aldea, pueblo o villa);
- 3) estado;
- 4) comunidades religiosas;
- 5) asociaciones gremiales.

Con un criterio semejante al de Krieck, Lorenzo Luzuriaga señala tres factores socioeducativos principales:

- 1) la comunidad doméstica;
- 2) la comunidad local;
- 3) la comunidad nacional.

Podría seguirse citando diversas enumeraciones, pero esto se hace inútil ante la existencia del amplio concepto

de la comunidad educativa que envuelve a todos los factores sociales de la educación". (42)

La primera clasificación es con la que nos parece más adecuado trabajar, porque posee la ventaja de detallar los factores que pueden encontrarse en cualquiera de los citados por Luzuriaga, por ejemplo.

Estudiaremos en forma especial algunos de ellos en los siguientes capítulos, señalando su intervención en la educación asistemática.

Ahora, intentaremos clasificar las formas en que se -- presenta en el trato social, atendiendo al lugar o persona -- en que se origina y siguiendo, en lo posible, el orden en -- que se presenta. De esta forma quedan así:

- 1) la familia;
- 2) la comunidad doméstica y local;
- 3) la escuela;
- 4) las instituciones culturales;
- 5) los medios de información y comunicación;
- 6) el trabajo;
- 7) las asociaciones de todo tipo (religiosas, gremiales, deportivas, etc.)

(42) Ricardo Nassif. Pedagogía general. Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1958. XIII-310 p. p. 345-346.

Al considerar la familia, lo hacemos tomando en cuenta que es el primer punto de contacto del niño con la comunidad. A ella llegan personas, tanto adultas como menores, que forman el primer contacto social del niño. Entre estas personas se encuentran algunas que son agentes de educación asistemática en alguna condición dada. Pueden serlo hasta niños un poco mayores que el de la casa.

Antes de entrar a la escuela, si es que logra entrar, el niño sale a su pequeña comunidad doméstica, formada por los vecinos del lugar que habita. Hace entonces sus primeras amistades y se encuentra con un conjunto de adultos bien dispuestos a educarlo a él antes que a los propios hijos. Encuentra aquí también (como en la familia), agentes de formación espontánea, entre los que destacan el juego y la imitación, que veremos adelante. De hecho siempre los encontrará.

La escuela, a pesar de ser una institución específicamente educativa en forma sistemática, es también factor de educación asistemática por el trato que en ella tiene con maestros, alumnos y personal administrativo.

Aunque desde temprana edad toma contacto con los medios de comunicación modernos, es hasta llegar a la edad escolar que influyen notoriamente al niño, porque se en-

cuentra en posesión entonces de los principales medios de comunicación. Lo mismo sucede con las instituciones culturales, a las que es preciso arribar cuando se posee cierto grado de dominio de los elementos de la cultura.

Al iniciarse en un trabajo cuando llega a la edad --- adulta, el nuevo miembro se encontrará con un trato social específico que le influenciará grandemente. Lo mismo que - al agruparse por afinidades (o por obligación, en el caso - de los sindicatos) con otros individuos.

En todos estos sitios el individuo hallará agentes - de formación espontánea y de educación asistemática, y se verá positivamente influenciado por ellos, sin darse cuenta (en la mayoría de los casos) del lugar de procedencia-- de esta corriente formadora.

Existe otro factor más difuso aun que los mencionados: es el contacto casual con individuos en los sitios más comunes, o inverosímiles, según el caso. En los autobuses, - en las calles en los lugares públicos, en los centros de - recreación, etc., puede darse y se da educación asistemática y formación espontánea.

Podría preguntársenos que cómo es que se gasta tanto dinero en educación si ésta se presenta en todas las manifestaciones sociales. Según el panorama esbozado, todo ---

contacto humano puede ser factor de educación, y podemos recibirla, en forma de consejos sobre las precauciones al caminar, hasta del encargado de arreglar la alcantarilla por la que hemos caído.

Para responder a esto necesitamos considerar tres factores. El primero es esa característica, a la que se ha dado el nombre de espontaneidad, de imprevisión en la educación asistemática. No se ajusta a un plan previo, sino que surge a propósito de algo, o para prevenir determinada cosa. Por lo tanto, se presenta siempre en el trato social, pero no en todos los casos ni en todos los individuos. El segundo factor es el determinado por el tipo de enseñanza que se proporciona, que suele ser, en la gran mayoría de los casos, sobre las costumbres y normas establecidas por la sociedad para alguna situación determinada. Y, finalmente la complejidad cada vez mayor de la vida social y la creciente adquisición de bienes culturales por la sociedad obligan a deslindar convenientemente lo que ha de impartirse en instituciones específicamente educativas y lo que será proporcionado, si se corre con suerte, por el medio ambiente del individuo.

A. El medio ambiente familiar.

"Decir familia 'educadora' es ya una limitación. A la familia le es esencial el 'educar' , no el 'instruir', aunque incidentalmente lo haga y lo pueda hacer. Pero precisamente en cuanto 'educadora', su función es 'formativa' y no 'informativa'". (43).

En efecto, la familia es educadora por excelencia, y a ella se debe la primera educación del hombre. En sentido histórico, es también la iniciadora del fenómeno llamado - educación, como se ha asentado (44),

"La familia es la comunidad de límites más precisos y reducidos, dentro de la cual, normalmente, adviene el hombre a la existencia. Por eso, la familia constituye, normalmente también, el primer conjunto de estímulos educativos para la persona humana; la familia es la paidocenosís fundamental.

De los tipos de educación que vienen determinados por la diferencia de estímulos educativos, la educación familiar es el que primero se ha de considerar, por dos razones -

(43) Michele Federico Sciacca. El problema de la educación en la historia del pensamiento filosófico y pedagógico . 2a. ed., Barcelona, Ed . Luis Miracle, 1962, --- 928 p., Grafs. (Biblioteca filosófica). p. 79.

(44) Vid supra. p. 44.

nes: en primer término, por una razón cronológica ya que, según se acaba de decir, en la familia recibe el hombre su ser y los primeros estímulos para su educación. En segundo término, porque los influjos familiares son los más extensos y los más hondos en la existencia humana, de tal suerte que su deficiencia cualitativa o cuantitativa produce perturbaciones o estados carenciales de orden psíquico que difícilmente pueden remediarse" (45).

A la familia se ha encomendado sin acuerdo tácito la fundamental educación del hombre, y de ella se espera la incorporación de sus nuevos miembros a la sociedad. En muchos casos, la educación dada por la familia es la única que recibe el individuo.

Para comprender el medio ambiente familiar debemos echar un vistazo a la constitución elemental de una familia.

En una familia, según García Hoz, podemos encontrar elementos personales, elementos materiales y elementos formales. (46).

Entre los elementos personales figuran en primer término los padres, que son los fundadores de la familia. En-

(45) García Hoz. Op. cit. p. 316-317.

(46) Ibidem. p. 317.

seguida los hijos. Con estos dos elementos se encuentra -- constituida la familia completa; sin embargo es extraño en contrarla así. Generalmente existen parientes que forman -- parte de la comunidad familiar. Estos son las personas ligadas con lazos de sangre que viven en el hogar.

En nuestro medio no es extraño encontrar personas sin algún parentesco en el seno de la familia. Pueden ser niños adoptados o algunas otras personas. "Todavía, aún cuando la evolución de la familia parece que tiende a irlo suprimiendo, se ha de considerar la existencia de los elementos personales de servicio, que se hallan, con relativa -- frecuencia, constituyendo parte de muchas familias actuales". (47).

Estos son los elementos que contribuyen en mayor grado a la educación del niño. Como veremos adelante, son determinantes en la adquisición de una personalidad.

"Aunque de menor importancia que los elementos personales, se han de tener también en cuenta los elementos materiales, constituidos en conjunto por eso que se denomina casa o habitación. Como más adelante se dirá, al considerar la casa se deben considerar los aspectos cuantitativos, suficiencia o insuficiencia de espacios y locales, así co-

(47) Ibidem. p. 318.

mo elementos cualitativos, disposiciones, servicios, color, iluminación". (48).

Los elementos formales son las relaciones que los elementos personales tienen entre sí. Entre estos se menciona la autoridad de la familia como el primer punto de estudio.

Los tres elementos tienen gran importancia para el interesado en el estudio de este tema. Es de gran importancia la formación en la familia porque "la mayor parte de las horas del día, el niño las pasa en el medio familiar, ya sea en la casa o en compañía de los miembros de la familia, o saliendo con ellos a no importa qué lugar". (49).

La influencia educativa de la familia es determinante de la personalidad del individuo, como bien puede darse cualquier maestro de banquillo. Este puede notar inmediatamente y señalar aquellos niños que viven dentro de una familia bien constituida y preocupada por la educación de sus hijos, distinguiéndolos de aquellos que no muestran la misma preocupación de los padres o que se encuentran desajustados.

(48) Ibidem.

(49) Ramón Costa Jou. La educación en la familia. México, - Ed. Patria. 1953, 128. p. (Cultura para todos No. 19) p. 35.

Es la familia el principal agente o la principal institución de la educación asistemática. Son los padres, -- de hecho, los mayores interesados en la buena adaptación de sus hijos al medio circundante y al propio familiar.

"La familia, después de todo, es una sociedad en miniatura, con sus tradiciones, sus códigos, sus costumbres y sus leyes, muy parecidos a aquellos de estructura social más grande de las cuales es una parte. Por esto, cuanto -- más haga una persona por adaptarse a su situación y cuanto más sociable llegue a ser, a través de la influencia familiar, mejor equipada estará para ocupar su puesto en el -- ambiente de las relaciones extrafamiliares" (50).

En efecto, la adaptación al medio familiar es índice de la adaptación al medio social. Un individuo que se ha adaptado a un medio social bien constituido puede adaptarse mucho más fácilmente al medio social circundante.

No solamente es importante el elemento personal en la educación asistemática del niño. Tiene gran relevancia --- también el aspecto material. El desarrollo físico del niño, parte importante de la educación, se encuentra condicionado en gran parte por los elementos físicos del lugar que habita. Un ambiente de estrechez e insalubridad puede-

(50) García Hoz. Op. cit. p. 325.

ser factor de un raquítico desarrollo.

Sin embargo quienes educan son las personas a través de sus relaciones. Estudiaremos ahora este aspecto, tratando de separar lo que a cada quien corresponde en la educación asistemática del niño.

Los naturales educadores son los padres, y de éstos, - la madre es la que ejerce una influencia anterior y más duradera. Son ellos los que proporcionan al niño una serie - de hábitos y costumbres que raramente llegan a perderse. El natural desarrollo de la marcha y el de la adquisición del lenguaje, por ejemplo, se ven favorecidos por la acción de los padres.

Los hermanos mayores pueden ser agentes de formación - al contribuir a la adaptación del menor a las relaciones familiares. Y, naturalmente, los adultos de la familia, -- parientes o no, proporcionan también una serie de hábitos - y conocimientos útiles casi siempre en sentido preventivo.

En el seno de la familia podemos encontrar también -- formación espontánea, como en cualquier otra parte, según hemos visto. Es momento ya de considerar dos trascendentales factores de la formación espontánea. El primero es la imitación y el otro el juego. Ambos son actividades del -- propio individuo que se está formando.

"La imitación, a la que el sociólogo Gabriel Tarde asigna una misión trascendental en el proceso de las culturas, considerándola como una forma o expresión social del fenómeno universal de la repetición, ejerce un papel preponderante en la educación de las sociedades." (51). Siempre se ha presentado y se sigue presentando como una parte importantísima en la propia formación.

La imitación, que puede ser o no consciente, es la repetición o uso de los gestos, costumbres o modo de ser de una o más personas tomadas como modelos.

En la familia el niño encuentra modelos para la imitación. Los principales pueden ser el padre, en el caso de los hijos, y la madre para las hijas.

Algunas actitudes imitativas desaparecen con el tiempo por acción propia o ajena, otras se conservan sin cambio y algunas se modifican con la adquisición de una personalidad bien cimentada.

Más estudiado que la imitación es el juego, Muchas teorías se han lanzado para explicarlo (52) Nuestro inte -

(51) Roberto Mc-Lean y Estenós. Sociología educacional del Perú. Lima, (s.e.), 1944, 488 p., Grafts. p.34-35.

(52) Vid. E. Claparede. Psicología del niño y pedagogía experimental. México, Cía. Editorial Continental, 1961. 544, p., Ils. Grafts. p. 394-434.

rés no es estudiarlo detalladamente, sino consignarlo simplemente como agente de formación espontánea y educación asistemática.

Un ejemplo nos bastará para destacar la relevancia que tiene en la adquisición de hábitos de orden. En aquellos juegos en que participan varios jugadores hay necesidad de conocer las reglas y respetar un orden preestablecido, cuya violación puede tener como consecuencia la expulsión -- del grupo del infractor.

En la familia se presentan la primera imitación y el primer juego. En ella se inicia también el proceso de formación espontánea y particularmente el de la educación asistemática. Es tarea, entonces, de la educación sistemática -- proporcionar una conveniente preparación a los miembros adultos de la familia para que puedan realizar de la forma más adecuada la función educadora natural básica.

Encontramos por vez primera aquí la vital relación -- entre la educación asistemática y la sistemática. Esta puede contribuir a mejorar aquélla. Si el que educa en forma asistemática ha recibido una conveniente educación sistemática, puede llevar al cabo su tarea con mayores frutos -- que aquel que no la ha recibido.

B. El medio ambiente escolar.

Poco estudiada ha sido la escuela como un medio ambiente formativo distinto al social y el natural. El medio ambiente de la escuela es un medio muy peculiar, como aquí veremos.

La escuela es una institución creada expresamente para proporcionar educación. Es la institución de la educación sistemática por excelencia. Sin embargo en ella podemos encontrar educación asistemática y aún formación espontánea.

Veamos el porqué. "El sentimiento general de las finalidades instructivas hace que el niño viva en la escuela en un ambiente intelectual. La comunidad de las ocupaciones; la identidad de los objetivos inmediatos de la instrucción; la inexistencia de diferencias profundas en el estado psicoevolutivo; la coincidencia de intereses generales de los distintos alumnos, permite la constitución de la clase en un ambiente cultural bien definido en la conciencia de cada uno de los alumnos que la forman" (53)

En este ambiente de tipo intelectual de la escuela --

(53) Santiago Hernández Ruiz. La clase. 2a. ed. México, -- Luis Fernández. G., 1955, 128 p. (Ensayos pedagógicos No. 1) p. 51.

al que damos el apelativo de peculiar. A la escuela va el niño a educarse, a "aprender". En ella encontrará personas adultas preparadas para guiarlo en su desarrollo, personas de su edad con casi idénticos fines e intereses, mobiliario e instalaciones especiales para lograr el fin propuesto, todo aquello, en fin, que le facilite su proceso de formación.

La escuela es una comunidad cuya labor educativa puede ser mayor que la de la familia por haberse creado con el único fin de educar. Por esto es tal especial su ambiente.

Examinemos primero cómo se da la formación espontánea, de la que no nos podemos apartar sin dejar incompleta --- nuestra labor. Los agentes de ella son los elementos siguientes:

- 1) Elementos personales;
- 2) Elementos materiales;
- 3) Elementos formales.

Los elementos personales pueden ser divididos en tres grupos: personal docente, personal administrativo y alumnado.

El maestro juega un papel decisivo en la formación --- espontánea de los alumnos por lo importante de su posición.

"Representa en la escuela al mundo de los adultos, a la sociedad de las personas responsables, y este hecho le confiere una autoridad inapelable y un papel de primera importancia en la obra de la educación. Representa muy particularmente los intereses intelectuales y culturales de que aquella sociedad es depositario y está obligada a transmitir de generación en generación. De su poder comunicativo depende la naturaleza y la intensidad espiritual del ambiente de la clase. Pero este poder no le valdrá sólo de ser un buen docente, sino también del don de penetrar en el espíritu de los alumnos". (54).

Las actitudes, los gestos, etc., del maestro son en buena parte imitados por los alumnos. El maestro es en muchas ocasiones el modelo que han de imitar los discípulos.

De aquí la importancia del esmero que debe el maestro poner en cada una de sus actitudes y sus palabras al estar con sus alumnos.

La puntualidad, la amabilidad, el modo de pararse, de caminar, las inflexiones de la voz, la manera de vestir y de tratar a los discípulos y compañeros, que pasan casi siempre inadvertidos para el maestro, son motivo de observación para el alumno, que sabe copiarlos con una fidelidad

(54) Ibidem, p. 56-57.

asombrosa y en ocasiones los conserva para siempre. El maestro que logra causar una impresión fuerte en sus discípulos está obligado a cuidar de que todo aquello que le pueda ser imitado sea positivo.

Papel muy especial desempeña el director de la escuela. Es la autoridad máxima de la misma y por eso ocupa una posición singular en la consideración de los discípulos. Es la persona que puede dar órdenes a los maestros que son para ellos la inmediata autoridad. Es por esto que debe poner especial cuidado en el trato que da a los maestros, particularmente cuando éstos se hallan frente al grupo. Un director autoritario puede hacer un daño considerable al tomar una actitud inconveniente con sus maestros. Si en cambio es una persona que sabe usar su autoridad sin perjuicio de la buena educación, será un ejemplo bueno para aquellos discípulos que lo observen.

En relación con la actitud del director para con su personal, está la del maestro para con el director, Las respuestas que da el maestro a las órdenes del director pueden ser modelo para las que darán los alumnos a las indicaciones del maestro.

Con el personal de servicio, en otro punto, deben tener mucho cuidado los maestros. Estos individuos suelen

ser personas sin educación ni cultura que pueden llegar a constituirse en una influencia negativa para los alumnos. Debe ser parte de las tareas del maestro aconsejar y dirigir a este personal para que su trato con los alumnos y -- el personal docente sea el más conveniente.

El alumnado tiene para la formación espontánea tanta importancia como el maestro. Son ambas las partes indispensables del proceso educativo. El alumno que ingresa a una escuela se incorpora a un grupo de individuos con inte -- reses generales semejantes a los propios y de un estado -- psicoevolutivo como el suyo, La influencia del grupo es -- poderosa y determinante. Es cuando trabaja con los compañeros que se inicia en el trato social con la comunidad -- social no familiar. El juego con los compañeros y las de -- más actividades colectivas son elementos auxiliares en la adaptación al medio social.

Formación espontánea es la respuesta que da el individuo en desarrollo a los estímulos del medio exterior e -- interior. El ambiente material de la escuela es un estímulo frente al cual el alumno da una respuesta que puede formar parte de su experiencia para los efectos de su formación. Tomando esto en cuenta, debe procurarse no dejar al azar la presentación del estímulo. Es innegable que un edi

ficio escolar en mal estado, caso en el que se encuentran-desgraciadamente gran parte de los nuestros, debe provocar una respuesta de desagrado. Un edificio, en cambio, bien conservado, con pintura en buen estado, el mobiliario adecuado y con todas las características de bondad que debe tener, es agradable estímulo para la formación del niño -- o adolescente.

Existen en todo lugar de reunión de los seres humanos, en toda comunidad, los llamados elementos formales. Estos son las relaciones que entre sí tienen los miembros del grupo o comunidad.

La escuela es una comunidad en la que estas relaciones tienen gran relevancia. Puede encontrarse en ella un ambiente de trabajo muy agradable para todos cuantos en ella se encuentran, si los elementos formales son bien llevados, y proporcionan así un estímulo que podrá ser impercedero y determinante para las relaciones del educando en su ulterior trato social y familiar. Estas relaciones a que nos hemos referido abarcan a todos los miembros de la comunidad escolar, y deben ser preocupación tanto del personal-docente como del director.

"Quien intente fundar una buena escuela ha de preocuparse de las características del ambiente que ha de ofre -

cer antes que de ninguna otra cosa. No es bastante que el maestro sea amable y tolerante: es preciso que la escuela lo sea también" (55).

Una conclusión interesante podemos obtener de lo visto en los anteriores párrafos. Es posible, particularmente en la escuela, evitar el azar en la formación espontánea y convertirla en educación asistemática, preparando convenientemente los estímulos que da el medio escolar, con base en el estudio de los mismos, que suelen pasar inadvertidos para la gran mayoría de los educadores.

Poca es la educación asistemática de la comunidad escolar, porque la educación que en ella se da se encuentra planeada y se imparte dentro de un sistema. No obstante no es remoto el caso en que el maestro la da, aprovechando las circunstancias como se presentan. Los acontecimientos escolares o de la comunidad local o nacional, o internacionales aun, dan pie para que el educador se aparte de su plan y encauce, en forma de educación asistemática, las respuestas de sus discípulos a los estímulos presentados.

Tarea es de la educación planeada proporcionar el medio escolar adecuado a que nos hemos referido y facilitar-

(55) Bertrand Russell. La educación y el orden social. Trad. de Fernando Sáinz, Madrid, Ed. España, 1934, 185 p. - p. 74.

al escolar la adaptación a él, ya que" ... cualesquiera que sean los ejemplos, bastante numerosos, que puedan ilustrar la proposición contraria, nos vemos obligados a pensar que la adaptación social es, en la mayoría de los casos, función de la adaptación escolar" (56)

Nos encontramos, para concluir, que en la escuela puede (y debe) convertirse la formación espontánea en educación sistemática, y que la educación asistemática debe ser considerada en la distribución del tiempo y la planeación de las actividades. Es decir, ningún plan debe ser tan rígido que no permita al maestro apartarse de momento de él para, aprovechando una circunstancia afortunada, suministrar alguna información o desarrollar una actividad que enriquecería el acervo cultural del educando y facilitaría su desarrollo o adaptación a la sociedad mutante.

(56) Paul Bodin. La adaptación del niño al medio escolar. Prefacio de Pierre Joulia, Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1952, IX-158 p. (Biblioteca de cultura pedagógica No. 11) p. 30.

C. El medio ambiente cultural.

"Dejando á un lado la influencia del medio físico -- (el clima, el suelo, la vegetación), nos fijaremos en el medio social, de cuyas condiciones no pueden menos de participar los individuos que viven dentro de él, por virtud del comercio de ideas, sentimientos, costumbres, etc., que mediante el trato, la conversación, el libro, el periódico, los hechos sociales, etc., se establece entre todos ellos, formando una especie de atmósfera intelectual y moral (la cultura ambiente que diríamos), de la que en mayor o menor grado todos participamos, porque como la física, todos la respiramos, según nuestra fuerza de adaptación y las condiciones en que nos hallamos colocados. Resulta de aquí -- una acción lenta é insensible, impersonal, anónima, pero -- continua y eficaz, de todo sobre cada uno de los miembros sociales, que sin ser intencional, metódica y directa (como lo es la de la dirección del padre ó el maestro respecto de los niños), coopera a nuestra educación con más energía de la que se cree de ordinario, según muestra el hecho, que la experiencia pone diariamente de manifiesto, de que las personas que varían de esfera social conservan siempre y manifiestan algo de los hábitos, de las ideas, de la manera de ser del medio en que antes vivieron; las modifica-

ciones que á estos respectos se operan en ellos en la nueva esfera, con la que llegan á connaturalizarse, es á su vez prueba notoria y no menos concluyente de la influencia educativa del medio circundante, que es debida á la acción de las personas y los hechos que lo constituyen, y que hay que estimar como fuerza positiva en toda cultura" (57).

Esta "cultura ambiente" merece un estudio particular, deslindándola de el medio social general que ya hemos tratado.

Toda sociedad ha tenido y tiene su propio desarrollo de la cultura con las modalidades y peculiaridades que su forma de vida le imprime. Aun en nuestros días, con una cultura occidental que tiende a universalizarse, existen características propias de cultura en las sociedades que les dan un sello característico. El fenómeno de la universalización de la cultura, producto del desarrollo de los medios de transporte y comunicación, no ha producido una uniformidad en la cultura de las sociedades; ciertas barreras, como la religión y las costumbres, lo impiden, produciendo el fenómeno de la modificación de ciertos fac

(57) Pedro de Alcántara García. Compendio de Pedagogía teórica-práctica. 3a. ed., Madrid, Librería de Perlado, Páez y Cía., 1903, 466 p. p. 7-8.

tores a las condiciones especiales del propio medio. Estudiaremos, entonces, algunas características generales de la cultura humana.

"Los seres humanos deben su preeminencia actual en parte a su dotación mental superior, pero sobre todo a las ideas, hábitos y técnicas que han recibido de sus antepasados. El niño nacido dentro de una sociedad dada descubre que muchos de los problemas con que se encontrará durante su vida fueron ya conocidos y resueltos por quienes vivieron antes que él, por lo que no tiene más que aprender las soluciones. Si lo hace con éxito necesitará emplear muy poca inteligencia". (58).

Para la solución de problemas no aprendidos de los antecesores tendrá que emplear la inteligencia. Si logra resolverlos, su propia solución formará parte del acervo de la sociedad.

Este aprendizaje de las soluciones y su adaptación a los propios problemas debe tener un vehículo. "Desconocemos el punto exacto en la evolución de los vertebrados en que apareció por primera vez la disposición para transferir de individuo a individuo la conducta aprendida, pe-

(58) Ralph Linton. Estudio del hombre. Trad. de Daniel F., Rubín de la Borbolla, 5a. ed., México. Fondo de Cultura Económica, 1961, 486 p. (Sección de obras de sociología) p. 81.

ro de seguro no adquirió importancia hasta que se desarrollaron las especies de sangre caliente que cuidaron a su prole. La duradera asociación entre progenitores y descendientes, a lo largo del período en que estos últimos adquieren con más facilidad hábitos, permitió la transmisión en gran escala de la conducta aprendida. Conforme esta asociación se fué haciendo más íntima y prolongada, mayor resultó la cantidad de hábitos que los padres pudieron transmitir y transmitieron a su prole.

El desarrollo de un método de comunicación entre los individuos, aparte de la continuidad de la herencia biológica, fué un complemento necesario de la transmisión de la conducta. No importa cuán grande pueda haber sido la capacidad de un individuo para imitar a otros de la misma especie. Independientemente de esto debe haber existido algún mecanismo por virtud del cual el individuo que sabía lo que podía hacer comunicaba al que lo ignoraba el sentido de la situación y la conveniencia de actuar" (59).

Este vehículo de transmisión, aunque en escala menor que la humana, se encuentra en los mamíferos y aún las aves, que mediante gritos peculiares comunican al resto de sus semejantes la presencia de un peligro, si bien son incapaces de expresar la forma en que se presenta. La solución -

(59) Ibidem. p. 85.

para ello está en imitar instintivamente la conducta del advertido. Las aves, por ejemplo, levantan el vuelo si alguna de ellas lo hace al tiempo de graznar.

Sin embargo, la herencia de las especies animales -- es pobre en comparación con la humana y no tiene esa tendencia progresiva de enriquecimiento. La herencia cultural humana es muy rica y se acrecienta cada vez más. Varios factores han contribuido a ello. El principal es el uso de un lenguaje, gracias al cual llegamos al actual nivel cultural, y mediante el cual podemos acrecentarlo. De hecho, en la comunicatividad humana radica la esencia de todo proceso educativo.

"El lenguaje, como instrumento de comunicación, ha jugado el papel más importante en la constitución de la herencia social humana. Sin la transmisión fácil y exacta de ideas que hizo posible el lenguaje, la cultura nunca hubiera llegado a existir. La falta de habla entre los animales impone estrechos límites al contenido posible de la herencia social. Un animal puede enseñar a su hijo a actuar ante determinada situación surgida inopinadamente. Por ejemplo, por su temor y premura para esconderse cuando, marchando en su compañía, tropieza con un hombre armado de escopeta, puede determinar en su pequeño actitudes -

-semejantes de miedo y formas parecidas de conducta. Sin embargo, no podrá dar a su prole una explicación abstracta de lo que es un hombre con un arma de fuego, y si la ocasión referida se manifiesta mientras su hijo no está presente, no podrá comunicarle ese detalle de su conducta. Esto significa que difícilmente puede heredar la prole todo lo que han aprendido los padres. Las maneras de resolver situaciones corrientes se transmiten de generación en generación, pero como no sea por un azar afortunado, cada individuo debe aprender a resolver por sí mismo las situaciones poco comunes. El hecho de que los padres u otros miembros del grupo se hayan encontrado en la misma situación habiéndola resuelto satisfactoriamente en nada ayuda al individuo, a no ser que, por casualidad, se halle presente otro compañero con experiencia del asunto" (60).

El hombre, en cambio, es capaz de comunicar soluciones a problemas no presentes gracias al lenguaje, como hemos visto en capítulos anteriores. Pero tiene otra gran ventaja. Si bien es cierto que se encuentra limitado a lo expresable mediante el lenguaje, también lo es que ha logrado perfeccionarlo y producir medios para la transmisión

(60) Ibidem. p. 94.

de éste en formas cada vez mejores.

Las restricciones en el tiempo y el espacio del lenguaje oral, que requiere un auditorio a determinada distancia y con particulares circunstancias, fueron salvadas por vez primera con la invención de la escritura. En ella se transmiten las ideas de una o más personas, ideas que pueden ser recibidas por otros a mucho tiempo y distancia de la época y lugar en que fueron escritas. Es gracias a ella, por otra parte, que el hombre tiene historia.

La escritura, sin embargo, tiene sus limitaciones y problemas. Limitaciones por lo impersonal, problemas por su estructura y composición. Puede hablarse mejor de lo que se escribe (o mas comprensiblemente), pueden no expresarse bien las ideas o sentimientos, o simplemente no conocerse lo suficiente para permitir una correcta comunicación. Estas últimas limitaciones pueden presentarse también en el lenguaje hablado, aunque en menor escala.

Mucho se ha mejorado en nuestra época en el renglón de las técnicas de comunicación. La telefonía, la televisión, el radio, la telegrafía, y todos aquellos inventos que sirven para transmitir el lenguaje a grandes distancias han simplificado notoriamente el asunto. Particularmente la televisión, que transmite el sonido y la imagen,

si bien no permite una comunicación bilateral.

Otro factor de enriquecimiento de nuestra cultura es-
"la inagotable energía del entendimiento humano. En todos-
los tiempos y sociedades ha habido individuos que, insatis-
fechos con el estado de de cosas han tratado de encontrar ---
nuevas soluciones a los problemas anteriormente resueltos-
de manera aceptable" (61).

Contando con un lenguaje que permite conocer los pen-
samientos y sentimientos de los demás y transmitir los pro-
pios, y poseyendo el hombre un espíritu perfeccionador ---
de los bienes culturales de la sociedad, es como se ha po-
dido enriquecer el acervo cultural de las sociedades huma-
nas. Si alguno de estos factores no se habría llegado a --
la actual situación. Un bien cultural (un invento, por e -
jemplo) no se convierte en tal hasta que es comunicado al-
resto de los individuos.

Necesita el niño adquirir, volviendo a nuestro tema -
específico, los elementos de la adaptación social, una vez
adaptado al medio físico. El medio ambiente cultural es -
tan complejo que sin una previa adquisición de un medio --
de comunicación con el resto de la sociedad (cualquiera --
que sea su naturaleza), no puede iniciarse la adaptación -

(61) Ibidem p. 98

y comprensión de siquiera buena parte de él.

El niño adquiere así los primeros hábitos sencillos - y los principios del lenguaje después. Con esto podrá introducirse en el medio cultural de la sociedad en que vive. Las características de la cultura de su sociedad serán aprendidas y usadas por él, incluyendo idioma, costumbres, religión, forma de vestir, etc.

Una sociedad de cultura avanzada proporcionará más -- educación asistemática que otra en estado más atrasado. -- La razón es evidente. La sociedad avanzada tiene un clima -- más rico en bienes culturales y proporciona un ambiente -- favorable para la aprehensión de los mismos. (No descartamos la posibilidad de la existencia de una sociedad que -- proporcione únicamente educación asistemática. Pero ese -- hecho hace evidente su atraso y pobreza de bienes culturales que transmitir). En las sociedades desarrolladas existen publicaciones culturales en abundancia, teatros, salas de concierto, etc., que ofrecen esa atmósfera benéfica para la educación de los noveles miembros. Las actitudes de los adultos de este tipo de sociedad corresponden también a este rasgo señalado. "La característica más importante -- de un ambiente favorable para el desarrollo mental es la -- necesidad de ser inteligente. Es un ambiente que exige --

a las personas que piensen sobre lo que hacen" (62) En este caso la sociedad hace formar conciencia a los jóvenes de la necesidad que tienen de introducirse en el mundo cultural que han formado los antecesores y que debe enriquecerse por la acción de ellos mismos.

Mientras más pobre sea la cultura de una sociedad menor será la educación asistemática. No en grado, sino en contenido y forma. Será escasa en contenido, porque su grado de adelanto es tan pequeño que se reducirá su educación a la enseñanza de los medios para satisfacer las necesidades vitales. Y será raquítica en forma también por que no habrá desarrollado técnicas óptimas de comunicación.

(62) Howard Lane y Mary Beuchamp. Comprensión del desarrollo humano. México, Ed. Pax., 1964, XVIII-486 p., -- Ilus. Grafts. , p. 81.

TERCERA PARTE.

1.- Instrumentos de la educación asistemática.

Al hablar del medio ambiente cultural hicimos referencia al lenguaje como fuente de progreso o base de la cultura. También hemos empleado el término comunicación para la comprensión de los problemas que nuestro tema presenta. Dedicaremos este capítulo a analizar las técnicas de comunicación que permiten la educación asistemática.

"Podemos definir la comunicación como el hecho de transmitir un mensaje de persona a persona; el mensaje corresponde a aquello que se juzga importante dar a conocer a los demás, ya sea una idea, un sentimiento, una actitud, etc." (63).

Consideramos que el concepto de comunicación debe ser más general. Los animales superiores pueden comunicarse ciertas cosas como la necesidad de emprender la fuga en un momento determinado; no es indispensable, entonces, el factor humano. Sin embargo, dejemos a los animales con sus rudimentarios sistemas y dediquémonos a la comunicación humana que es la que en esta ocasión nos interesa.

Hemos visto someramente tres formas de comunicación:

(63) Roberto Moreno y García y Ma. de la Luz López Ortiz. Historia de la comunicación audiovisual. México, Ed. Patria, 1962, 388 p., Ils. p.11.

la oral, la escrita y la moderna con toda suerte de aparatos (que de hecho son ampliación de las anteriores). Nos falta una por considerar y todas por sistematizar.

"Se puede ver con toda claridad que, en sus esfuerzos de comunicación, la grey humana ha recorrido estas -- cuatro etapas: 1.- Comunicación mímica o imitativa. 2.- Verbal. 3.- Escrita. 4.- Moderna comunicación audiovisual"

(64)

La primera etapa de la comunicación humana es la mímica o imitativa. "Esta etapa de la comunicación corresponde a los primeros tiempos de la sociedad, anterior al lenguaje que, seguramente, no conoció el hombre de la primera etapa paleolítica. Consiste en el empleo de gestos o hechos mnémicos que tienden a imitar las cosas o las situaciones diarias de la vida. En este período se empleó mucho la pantomima y la danza, y el hombre primitivo procedía como muchos animales que (por ejemplo) mueven el rabo para manifestar regocijo, muestran los dientes para indicar odio o profieren gritos de una tonalidad especial para indicar diversos deseos o necesidades. Está probado que, en sus esfuerzos de comunicación, aquellos hombres emplearían signos y muecas y, a veces, realizarían toda --

(64) Ibidem.

una representación teatral". (65)

Se nos presenta aquí un problema. La educación asistemática ¿es contemporánea o posterior a la etapa de la comunicación mímica?

Creemos que es en parte contemporánea. La comunicación mímica no permite mucha abstracción de los conceptos. Como hemos visto, sin poseer un lenguaje no se puede describir una situación no presente. Sin embargo, estas representaciones teatrales del hombre primitivo podrían describir con relativa fidelidad una situación que se desea hacer conocer. Es posible, pues, la prevención de ciertas contingencias y la comunicación de algunas soluciones, -- particularmente si consideramos que se comunicaban individuos con intereses y problemas semejantes.

Por otra parte, el factor que consideramos indispensable para la aparición de la educación asistemática es la conciencia de la propia personalidad que adquirió el hombre en un momento dado, separándola del resto de las personas y las cosas. Una vez adquirida esta cualidad, -- aunada a la característica de las especies de sangre caliente que cuidan de su propia prole, puede presentarse -

(65) Ibidem. p. 13.

en cualquier momento la educación como fenómeno humano.

Podemos pues, señalar la intencionalidad como -
arranque del proceso educativo en las comunidades primige-
nias. Los orígenes, como en casi todos los hechos prehis-
tóricos, quedan en el misterio, pero las situaciones pro-
bables son determinables.

Decimos que la educación asistemática es en par-
te contemporánea de la comunicación mímica, porque si en-
esta etapa aparecieron los rasgos que señalamos como in-
dispensables para la educación y el medio de comunicación
ya existía, podrían educarse los individuos. Naturalmente
lo imperfecto de tal medio no permite una educación com-
pleta, y por lo tanto el proceso era rudimentario comple-
tamente. Es hasta la aparición del lenguaje hablado cuan-
do surge la educación como el fenómeno que ahora conoce-
mos.

La segunda etapa de la comunicación es la ver-
bal. En ella podemos encontrar la educación en forma dife-
renciada. El lenguaje permite la abstracción de los con-
ceptos y facilita la comprensión de situaciones lejanas.-
Cuando aparece el lenguaje hablado la formación espontá-
nea pierde terreno y la educación asistemática, que sin -

este medio de información se encontraba balbuciente, surge a un primer plano con sus características plenamente señaladas.

El proceso de la educación en esta etapa es en esencia el mismo que ahora conocemos; los recursos, las técnicas, la forma en general es lo que ha variado en tantos siglos de pedagogía.

El tercer período de la comunicación es el de la escritura. "La escritura corresponde al período neolítico y parece que todos los pueblos han experimentado las mismas fases evolutivas al perfeccionar este instrumento de comunicación. Todos han cubierto las siguientes etapas, o se han quedado en algunas de ellas: escritura pictográfica, ideográfica y fonética." (66)

La primera y más rudimentaria es la escritura pictográfica. "Este sistema se basa en la representación de las cosas, con un dibujo de las mismas. Para escribir, por ejemplo, la palabra sol, se traza una circunferencia con varios rayos; una línea ondulada es el signo de la palabra 'agua' el dibujo de un ojo quiere decir que el autor del escrito se refiere a un órgano visual; y así sucesivamente. No exis

(66) Ibidem. p. 47

te relación entre el lenguaje hablado y el objeto representado; pero la memoria se emplea para recordar el objeto -- que fué motivo de la representación.

En suma, una figura representa directamente la cosa y la combinación de un conjunto de ellas puede dar varias ideas". (67)

Este sistema es imperfecto porque no puede representar ideas fácilmente. La objetividad del dibujo puede ser controvertida por la subjetividad de la interpretación.

"El segundo paso que se dió en la historia de la escritura propiamente dicha y que se considera como el punto de partida de la moderna comunicación, consistió en la representación ideográfica. En este caso se tomaba en lugar de la representación directa de la cosa, una característica de ella puesto que se trataba de revelar atributos o funciones, es decir, se empleaban signos simplificados y convencionales aceptados generalmente por la costumbre en una comunidad de cultura". (68) Para representar un hombre en este sistema se dibujaba una figura sencilla. Si se trataba de un guerrero se le añadía una lanza, si era un jefe se le agragaba un penacho. El sistema, que evidentemente -

(67) Ibidem.

(68) Ibidem. p. 51

muestra un adelanto respecto del anterior, presenta el mismo problema de interpretación y de limitación, ya que debía existir un acuerdo entre los miembros de una cultura para el uso de los símbolos.

La tercera etapa, escritura fonética, es en la que se encuentran todas las sociedades llamadas civilizadas. La escritura fonética es la representación, por medio de signos, de sonidos que unidos forman palabras. El perfeccionamiento de este tipo de escritura dió el alfabeto que ahora conocemos.

Consecuencia importantísima del uso de esta escritura es la posibilidad de interpretar correctamente cualquier escrito, si se ha descifrado la escritura o se conoce la composición del idioma.

"La cuarta etapa de la historia de la comunicación entre los hombres es la que se designa generalmente con el nombre de moderna comunicación audiovisual, o simplemente como la etapa de la electrocomunicación, debido a que fue fruto de la Revolución Industrial y del moderno avance tecnológico; pero nosotros pensamos que dicha etapa debe ser considerada sólo como una parte del gran movimiento del que somos testigos y cuyo mayor florecimiento ni siquiera

somos capaces de vislumbrar; es una verdad conocida generalmente que estamos presenciando una revolución en los medios de comunicación que llegan a sentir las capas más amplias de la población, razón por la cual se conoce también como 'comunicación de masas' ".(69)

Los medios de electrocomunicación son muchos, el teléfono, el telégrafo, el cinematógrafo, la radio, la televisión etc.

En este capítulo estudiaremos solamente algunos de ellos. Aquellos que por su carácter masivo o generalizado - pueden ser instrumentos para la educación asistemática de la colectividad. Consideraremos también algunos que no son medios de electrocomunicación, como las publicitarias. El criterio que nos guía para hacer esta selección es la relevancia que estos instrumentos tienen para la educación asistemática de una sociedad.

Quedan fuera de nuestro análisis aquellos medios de comunicación como el teléfono y el telégrafo cuya intervención en la educación de una sociedad es tan reducida que - bien podemos pasarla por alto.

Veremos en cambio otros medios no electrónicos como -

(69) Ibidem. p 265

los diarios y revistas que son instrumentos de gran importancia para la educación asistemática.

El orden que seguiremos será el siguiente:

- 1) Prensa.
- 2) Cinematógrafo.
- 3) Radio.
- 4) Televisión.
- 5) Espectáculos.

De ellos algunos tienen más influencia que otros, no obstante, todos son considerables fuentes de formación de las sociedades modernas. Aunque el cinematógrafo es un espectáculo su desarrollo le confiere un lugar especial entre éstos; debido a ello lo hemos separado.

a) La prensa

Las lecturas en general tienen gran influencia en la formación del individuo: "... las lecturas constituyen, - fuera de la acción del maestro, el elemento más importante para la formación cultural del hombre. A través de las lecturas el campo de conocimiento se va extendiendo. La educación y las lecturas escolares amplían el conocimiento de un modo sistemático. Pero lo que verdaderamente importa desde el punto de vista de la educación ambiental - es que a través de las lecturas se adquieren conocimientos referidos al mundo en concreto, presente o lejano, en que se desenvuelve la vida personal de cada uno. Junto al conocimiento se van adquiriendo criterios de valoración - aplicables al mundo, a los hombres y a las cosas; es, sobre todo, en la adquisición de estos criterios donde radica el valor y el riesgo de las lecturas". (70).

A través de las lecturas se forma el individuo. La cultura de la humanidad se encuentra, en gran parte, en los libros. La limitación que éstos tienen es que en una época de tan rápidos cambios no siempre están al día con los nuevos descubrimientos. Las aportaciones más recientes a algún campo de la cultura no siempre se encuentran-

(70) García Hoz. Op. cit. P. 420.

en los libros. La preparación, impresión y distribución - toma tiempo. Y si ha de esperarse la traducción al propio idioma, el retraso es todavía mayor.

El problema es subsanado en gran parte por las publicaciones periódicas: diarios y revistas. En ellas se encuentran los acontecimientos mundiales de mayor importancia en todos los campos de la cultura. Por grande que sea la distancia, un descubrimiento dado a la luz puede ser conocido en todo el mundo 2 ó 3 días después.

En este el principal valor de estas publicaciones. - Gracias a él tienen miles de lectores. "Haciendo uso de - cifras aproximadas en las cuales quizá nos quedemos cortos, debe saberse que en el mundo son 1 093 823 500 las - personas que diariamente leen alguno de los 218 764 700 - ejemplares que tiran diariamente los periódicos. Los cálculos dados a conocer por la UNESCO, se apoyan en la ----- creencia de que un diario es leído por cinco personas.

En México, 46 de cada 1 000 personas lee un periódico diario y se consumen 2.4 kg. de papel por habitante". - (71)

El hecho es que se publican en el mundo miles de pe-

(71) Moreno y García. Op. cit. P. 310.

riódicos y revistas de diversas tendencias y contenido -- que son leídos por millones de seres. Su influencia en la educación de las sociedades es muy grande y, como toda la educación asistemática, muy poco estudiada por los pedagogos, a quienes parece interesar más los periódicos y re--vistas escolares sobre los cuales se puede tener un con--trol más estrecho.

"El efecto de la lectura es de mayor intensidad que el de otros factores ambientales, porque en gran medida - las lecturas responden a intereses individuales que nor--malmente pueden satisfacerse. En la niñez las lecturas -- ejercen un influjo mayor que el de otros medios de diver--sión, porque mientras estos se hallan directamente sometidos al control de los adultos, las lecturas, en gran parte, caen fuera de él. Es muy frecuente que los padres se preocupen por las amistades de sus hijos o por las películas que proyectan en los cines y que interpongan su autoridad o su consejo para encaminar a los niños hacia un tipo de espectáculo y de relaciones y para apartarlo de --- otros. Respecto de las lecturas, también puede realizarse esta labor de orientación; pero si el niño quiere leer un libro o un periódico prohibido tiene muchos medios de ha-

cerlo, y de hecho lo hace.

Por esto puede decirse que las lecturas en gran parte, caen fuera del control de los adultos". (72)

La prensa es notable fuente de educación asistemática, su influencia es grande en la formación del individuo, y, en términos normales, el balance es favorable para su lectura. Sin embargo tiene los riesgos que ha hecho notar García Hoz.

El padre o el maestro no tienen un control efectivo sobre las lecturas del educando. Si gran parte de las publicaciones son buenas, es un hecho que otra gran parte tiene una influencia negativa.

La falta de control sobre las lecturas, de lo que no es culpable el padre, es un problema que enfrentamos actualmente en nuestra sociedad. Existen a la venta multitud de historietas infantiles o no, que aparte de su baja calidad literaria son una influencia nociva por propiciar actitudes supersticiosas o antisociales.

Este mal no se limita a la infancia. Jóvenes y adultos leen con fruición historietas y revistas donde se presentan toda suerte de personajes estrambóticos realizando

(72) García de Hoz. Op. cit. p. 419.

hazañas absurdas o donde se convierte en héroes populares a conocidos bandoleros.

El problema es grande y se ve agravado por la falta de interés de las autoridades que conceden permiso para la publicación de todas las revistas menos algunas calificadas para adultos. Debía existir un efectivo control pedagógico por parte de las autoridades educativas sobre la aparición de revistas e historietas, mediante el cual, -- aparte del valor literario o de recreación, se justificara la existencia de determinadas publicaciones por el solo hecho de ser inofensivas.

Es importante no caer en el error, ya tradicional, -- de querer hacer educativo todo lo que el hombre toca. --- Existen y deben existir publicaciones de carácter educativo, pero existen, y deben existir, otras cuya única finalidad sea la recreación que no es menos formativa.

Del padre no podemos esperar el cuidado en la selección de las lecturas de su hijo porque suelen ser las suyas también. El maestro es quien debe guiar y aconsejar -- tanto a los niños como a los padres para la selección de aquellas publicaciones que tengan en realidad algún valor, sea o no educativo.

Vuelve aquí a ser necesaria la intervención de la --
educación asistemática y la formación espontánea.

b) El cinematógrafo.

"Dentro del desarrollo técnico de la época más reciente, revisten una importancia especial, en el sentido pedagógico, los llamados medios de masas, ganando una ventaja cada vez mayor, por razones obvias, los medios ópticos (cine y televisión) sobre los acústicos (radio, cinta fonomagnética, disco) y los escritos o impresos (libro, prensa). La imagen es la única lengua internacional del mundo; y como el mundo se hace cada vez más chico, y la convivencia de centenares de pueblos con otros tantos idiomas diferentes es cada vez más necesaria y urgente por muchas razones (económicas, técnicas, políticas), la imagen gana constantemente más terreno. También dentro de un mismo pueblo, la imagen es el elemento más fácilmente comprensible para todos, y su interpretación no depende de los conocimientos de lectura y escritura ni de una cultura diferenciada, debido a lo cual se produce fácilmente una adaptación a las necesidades y el entendimiento de las grandes masas, o sea, una adaptación hacia abajo". (73)

La llegada del cinematógrafo provocó una revolución profunda en la historia de los medios de comunicación. Nunca antes se había producido un cambio de tanta trascenden-

cia en la historia cultural de la sociedad humana.

"En realidad se produjo, tal como hoy podemos darnos cuenta, una profunda revolución en la historia espiritual del Occidente, o sea la substitución del predominio de la palabra, sobre todo de la escrita e impresa, por la imagen, todo ello a consecuencia del progresivo desarrollo de la técnica. Ni siquiera el invento de la imprenta, a comienzos de la época moderna, había provocado un cambio tan trascendente, porque se mantenía dentro del mismo medio, es decir la lengua, la cual, progresando desde la forma hablada y escrita a la impresa, se conservaba más fácilmente y adquiría con ello un alcance mucho mayor. Con el invento del cinematógrafo, el centro de gravedad se trasladó de la lengua relativamente abstracta, y al mismo tiempo encerrada en sus límites nacionales, a la claridad y comprensibilidad universal de la imagen.

Así pues surgió el cine, fascinando de tal modo los ojos, la curiosidad y la necesidad de divertirse de los hombres, que en poco tiempo los cine-teatros proliferaban como hongos, para gran satisfacción tanto de los productores, distribuidores y propietarios de salas como de los espectadores, quienes, sin mucho vacilar, pagaban entradas relativamente módicas, financiando así la producción cine-

matográfica en general y los cines en especial. Si se piensa que hoy en día, en los países industriales, todas las ciudades y pueblos, y hasta las aldeas, tienen su cinematógrafo, las grandes urbes docenas y centenas de salas de exhibición, entonces salta a la vista la marcha triunfal de la película que se ha verificado durante pocas décadas" (74).

El cinematógrafo en poco tiempo logró gran número de adeptos que se cuentan por millones. Es por esto que se le considera como uno de los más importantes medios de comunicación. "Se da el nombre de los tres grandes de la electrocomunicación al cinematógrafo, la radio y la televisión" (75).

Analicemos lo que el cine nos da y la influencia de esto en la formación de las masas. El fin general del cine es la diversión, el entretenimiento. Para esto se aplican todas las técnicas y recursos que el propio medio permite. También el fin en algunas ocasiones es la creación artística, produciéndose entonces obras de verdadera belleza en un medio distinto a los tradicionales del arte.

En estos dos casos el cine es fuente de formación y -

(74) Ibidem. p. 140-141.

(75) Moreno y García. Op. cit. p. 312.

de cultura. La recreación es parte importante del proceso educativo. Si aparte de ella se ofrecen valores estéticos, la formación artística del individuo se verá notablemente beneficiada.

"Finalmente, el cine ofrece no solo diversión, cultura popular y -aunque en contados casos- arte elevado, auténtico, sino también información e instrucción como noticiario, película documental, películas didácticas y educativas de variadísima índole. Sobre todo la película didáctica en la escuela tiene, principalmente en Alemania, pero también en la mayoría de los otros países de producción cinematográfica, una historia relativamente larga y exitosa, sobre la cual existe ya una bibliografía bien documentada que me exime de entrar más en esta cuestión" (76)

En términos normales el espectador de una sala de cine ve en su programa noticiarios, cortos (de dibujos animados, algunos), documentales y una película de largo metraje. La intención es el criterio que nos guiará para determinar lo que es educación asistemática y formación espontánea en el espectáculo.

El noticiario, generalmente, es fuente de formación espontánea porque creemos que la intención fundamental de sus realizadores es simplemente informar de los acontecimientos (76) Keilhacker. Op. cit. p. 114.

mientos. Los diarios, las revistas, la televisión, la radio, y todos los medios que transmiten noticias son así - mismo factores de formación, característica que los une y les da verdadera relevancia para el educador. La influencia benéfica de este factor no se limita, empero, a la señalada. Puede ofrecer estímulos para el estudio posterior de algún tema de cultura general que haya despertado interés.

El corto tiene como meta la recreación, por ello forma aunque no eduque, lo que no es menos importante pues -- como hemos dicho no puede hacerse educativo todo, ni es -- conveniente, por otra parte.

Educativos son, en su mayoría, los documentales. En ellos el propósito es el de educar mediante el estudio de un determinado tema. Tiene una gran ventaja: considera temas que están fuera del alcance del espectador común y los presenta en forma objetiva, que es la mejor manera de dejar huella en la mente de quien lo ve.

Esta cualidad no ha pasado desapercibida para los educadores quienes hacen gran uso de este material, produciéndose entonces películas educativas para la escuela.

Finalmente, la película de largo metraje puede perseguir dos finalidades: la recreación o la creación artística-

ca. En cualquiera de los dos casos su labor es benéfica.- para la formación espontánea, particularmente el segundo. En algunas ocasiones llegan a verse películas cuya meta - es la de educar. Entre éstas ha habido algunas de positivo interés que estudian, por ejemplo, la naturaleza y la vida animal en una forma inalcanzable para el común mortal.

El cinematógrafo ha entrado en la educación sistemática siendo profusamente usado en algunos lugares por los educadores. El estudio de la creación de películas educativas y las técnicas de su uso forma parte esencial de la moderna preparación del magisterio.

Afortunadamente el análisis de este tipo de cine queda fuera de nuestro tema. Sin embargo, debemos hacer algunas consideraciones sobre el cine como espectáculo y su influencia en cualquier sentido en la formación humana.

En el panorama esbozado podemos apreciar que es favorable en términos generales la influencia del cinematógrafo. Empero, como en toda producción humana, existen aspectos negativos con mayor frecuencia de lo deseable, La producción de películas de baja calidad en todos los órdenes es bastante grande. La solución a este problema ha sido -- vista por las autoridades en la creación de una oficina --

de censura por completo inoperante.

La formación de individuos con amplio criterio y preparación cultural y estética suficiente hará caer por su propio peso las malas obras artísticas, y esto es de la -- incumbencia directa de la educación sistemática.

Lo verdaderamente importante no es escoger lo que debe ver el individuo y quitar lo que pueda ser nocivo, sino prepararlo para que la selección sea hecha adecuadamente -- por él mismo. De esta forma la educación no será un factor de coerción sino de preparación para la libertad.

c) La radio.

La radio es el medio de comunicación auditiva más generalizado. Su precio relativamente módico ha permitido -- su popularización. Para comprobar este hecho veamos algunas cifras proporcionadas por la UNESCO. En ellas se considera el número de emisoras y aparatos receptores de algunos países:

País	Emisoras	Aparatos.
Estados Unidos	5 776	214 353 000
Unión Soviética	134	61 500 000
Japón	291	19 534 309
Gran Bretaña	76	18 936 600
Alemania Occidental	170	17 329 635
Francia	156	11 000 000
Italia	1 010	9 915 233
Argentina	79	5 800 000
México	324	4 700 000
España	429	4 550 000
India	64	3 736 688
Holanda	56	3 097 307
Suecia	110	2 944 480
Bélgica	20	2 934 779
Rumania	15	2 664 152

Según estos datos demuestran, el número de personas que escuchan radio en el mundo es verdaderamente asombroso. La limitación propia del sistema, que únicamente se dirige al oído, se ve compensada por la popularidad de que goza, debido tal vez a su fácil adquisición.

La radio, como todas las manifestaciones sociales, es germen de formación y educación. El criterio que adoptamos para separarlas en el capítulo anterior dedicado a la cinematografía es válido para la radio, la televisión y los espectáculos. La intencionalidad nos da la pauta a seguir para determinar la categoría a que pertenece la formación dada.

Los fines de radio, televisión, cinematógrafo y espectáculos son en general los mismos. En todos ellos podemos encontrar las características señaladas en el cinematógrafo y una estructura de programación semejante. Varía únicamente el medio, que en el caso que ahora nos ocupa es más limitado.

El objeto entonces, de hacer un estudio separado de cada uno de ellos no es el de señalar únicamente la forma en que proporcionan educación asistemática y formación espontánea, que para todos es igual, sino el de destacar cuáles son los factores de cada uno de ellos que debe co-

nocer el pedagogo por la particularidad de su influencia.

Es un hecho innegable que la influencia que ejerce -- el cine no es igual a la del radio o la televisión. Por -- otra parte, un estudio comparativo de estos medios nos destacan las ventajas o carencias que tienen con respecto a -- los demás. Limitaciones que los distinguen y les dan un -- específico campo de acción.

El cinematógrafo y los espectáculos son públicos. En -- cambio radio y televisión son de uso familiar. Esto los -- hace diferenciarse e influir de diversa manera.

La radio ha trascendido los límites del hogar. Los -- automóviles generalmente la tienen y en tiempos recientes -- la invención del sistema de transistores, que le permite -- ser portátil, le ha dado un notable impulso.

En la escuela ha entrado como otro medio auxiliar --- de la enseñanza y el sistema educativo de muchos países -- la ha usado en transmisiones populares. Se usa en nuestro país para la enseñanza de la escritura y la lectura, cosa -- que, por falta de conocimiento, nos parece incomprensible.

d) La televisión.

"Aunque la televisión es una mezcla de radio y cinematografía, representa un gran avance en relación con ambos medios, considerados aisladamente; la televisión se caracteriza porque transmite, combinadamente, la imagen y el sonido; se puede objetar que esta circunstancia no es original de la televisión, ya que el film sonoro hace otro tanto; pero la televisión tiene la posibilidad de llevar a -- los espectadores los acontecimientos, sin interpretación-- artificiosa, en el momento en que ellos están ocurriendo. Es verdad, que la radio, por conducto del locutor puede -- transmitir información de los acontecimientos en el momento en que ellos se desarrollan; pero el oyente está ateni-do a la eficacia del narrador del que sólo recibe la interpretación. En los receptores televisuales cada espectador puede observar libremente los sucesos e interpretarlos a -- su manera.

La televisión suministra educación y adiestramiento -- que no podrían obtenerse de otro modo. Por ejemplo, una ópera cantada por famosos artistas llega a millares de oyentes que podrán oírlo y ver a los artistas lo mismo que si-

estuvieran en el teatro " (77) .

La televisión es, según veremos adelante, el medio -- de electrocomunicación de mayor relevancia y cada vez más- creciente aceptación. Veamos algunas cifras de la UNESCO:

País	Emisoras	Aparatos
Estados Unidos	678	62 600 000
Japón	287	16 112 798
Gran Bretaña	70	14 616 200
Unión Soviética	95	10 000 000
Alemania Occidental	173	9 443 209
Canadá	75	5 400 000
Francia	35	5 133 577
Italia	607	4 993 318
Brasil	33	2 200 000
Alemania Oriental	17	2 145 000
Suecia	114	1 892 000
Australia	49	1 794 116
Checoslovaquia	10	1 630 013
Argentina	11	1 600 000
Holanda	7	1 574 395
Polonia	16	1 294 600

(77) Roberto Moreno y García y Ma. de la Luz López Ortiz.
La Enseñanza Audiovisual . 2a. ed. México, Ed. Patria,
 1960, 304 p., Ils. p. 225.

País	Emisoras	Aparatos
Bélgica	12	1 206 322
México	29	1 040 000
España	8	1 000 000
Dinamarca	11	975 712

Esta lista abarca los veinte países más desarrollados en la comunicación televisada. Entre ellos únicamente, suman 2 337 emisoras y 146 651 260 aparatos receptores. Notoria es la aceptación que la televisión tiene en todas las sociedades.

Analicemos las características más notables de este medio. La televisión puede transmitir acontecimientos al mismo tiempo que ocurren, puede pasar grabaciones y películas y se encuentra en el propio hogar.

Es decir, el individuo puede escuchar un concierto, presenciar un suceso notable o ver una película o espectáculo desde su propia casa. Esta cualidad ha valido a la televisión la fuerza que desplaza en gran parte otros medios de diversión.

Por otra parte, ha tenido un notable desarrollo y gracias a él ha superado la desventaja que tenía en relación con el cine, con respecto al color. Además se ha lo-

grado establecer comunicación entre continentes mediante un retransmisor situado en un punto fijo en el espacio, -- que ha permitido presenciar en América sucesos de Europa, -- y viceversa. Nos ha permitido, finalmente, contemplar la -- llegada de un satélite artificial a la luna mediante la -- retransmisión de las fotografías que tomaba al tiempo de -- caer.

Es por esto que la consideramos el medio de mayor importancia de electrocomunicación. Lo que hemos visto y lo que posiblemente lleguemos a ver de acuerdo con las características del progreso humano que hemos señalado, la convierten en la fuente de formación espontánea y educación asistemática más importante de los medios de comunicación.

Puntos negativos tiene también, en su mayor parte derivados de las ventajas que posee. Son referentes a la actitud del auditorio que por comodidad se limita a esta --- fuente de comunicación. Es preferible, según ellos soportar lo que la televisión proporciona que salir a buscar otro tipo de diversión o información. El problema es sobre todo de las poblaciones urbanas, cuyas diversiones tienden a ser más pasivas. (78)

(78) Bertrand Russell. "Elogio de la ociosidad" en Obras.. p. 685-704. p. 701.

No vemos otra solución que la asentada en páginas anteriores. Una educación bien cimentada formará en el individuo buen criterio para la selección de sus diversiones y sus fuentes de información.

e) Los espectáculos.

"Las dos formas fundamentales de la diversión son el juego y el espectáculo. En el juego el hombre es esencialmente activo en relación con las cosas. En el espectáculo es predominantemente pasivo y receptivo. Justamente por su receptividad el espectáculo resulte quizá el medio por el -- cual las costumbres influyen de un modo más profundo en la - formación del hombre". (79)

La diferencia entre espectáculo y radio y televisión es evidente, los espectáculos son diversiones públicas, en tanto que radio y televisión, como se ha dicho, son privadas. Teatro, conciertos, competencias deportivas y todos aquellos centros de reunión donde se contempla la actividad de los otros o el resultado de ésta, son espectáculos. El cinematógrafo es un espectáculo. Pero por su naturaleza y gran difusión merece siempre un estudio aparte.

En el espectáculo lo que se encuentra normalmente es formación espontánea únicamente. Pocas veces el creador de un espectáculo busca educar a los espectadores.

En cambio podemos hallar muchas fuentes de formación en él. Dejando a un lado la influencia formativa del espectáculo en sí por los estímulos que pueda presentar, considerémoslo como centro de reunión de buen número de miembros

(79) García Hoz. Op. cit. P. 410.

de una sociedad.

La asistencia a un concierto, una obra de teatro o una ópera, obliga al individuo a adoptar una actitud semejante a la del resto de sus congéneres. Las normas que la sociedad ha impuesto para estas ocasiones han de acatarse necesariamente.

El individuo que se inicia en esta forma de trato social puede tener una persona que lo eduque, o habrá de formarse en el momento de encontrarse en la situación. Vemos claramente en estas circunstancias la diferencia entre formación y educación de que hemos hablado. En el primer caso, las recomendaciones y pautas a seguir tienen un carácter preventivo. Al individuo se le dice lo que debe hacer y lo que no debe hacer para facilitar su adaptación y prevenir la reacción hostil del medio si se contravienen sus normas. En el caso de la formación, el individuo tendrá que comprender el medio y adaptarse a él basado principalmente en la imitación. Desde luego es mucho mejor para el propio sujeto y para el grupo la previa enseñanza de las normas establecidas.

Esto rige no solamente en los espectáculos y diversiones, sino en todas las manifestaciones sociales de grupo.

Volviendo al espectáculo en sí, del que no haremos un

estudio detallado, podemos señalar al menos algunos casos en que el propósito es educativo y por lo tanto se presenta educación asistemática.

Descartamos los deportes cuya finalidad concreta es otra y nos quedan teatro y conciertos. En el primero pueden encontrarse piezas de carácter educativo. En el segundo no; la idea del autor de una pieza de concierto es la creación artística, lo que la excluye del proceso educativo.

Llegados aquí podría objetársenos que ninguna importancia tiene el hecho de que el creador de un espectáculo tenga o no intención de educar si el resultado es el mismo.

Veamos porqué no lo es. El autor de alguna pieza teatral, por ejemplo, puede desear divertir, educar o crear artísticamente, de acuerdo con lo que dispondrá sus medios. Aunque en la educación asistemática no se sigue un plan sistemático, ninguna obra humana se hace sin un orden o proyecto predeterminados. Quien quiera educar, aun fuera de un sistema, dispondrá las cosas de forma que le permitan lograr su propósito.

CONCLUSIONES.

1.- Educación asistemática es la educación que se proporciona fuera de un sistema escolar. No sigue un plan o programa determinado y se encuentra en todas las manifestaciones sociales.

2.- Siendo característica de toda educación la intencionalidad, la educación asistemática sólo puede ser impartida, en nuestro planeta, por los seres humanos cuando tienen el propósito de formar. Queda fuera de la educación asistemática, entonces, toda acción humana inintencionada y el influjo del medio ambiente natural.

3.- La innegable influencia del medio físico y la que ejerce el resto de los seres humanos por su simple presencia y actuación nos obliga a considerar otro factor en el desarrollo del individuo: la formación espontánea, que es la llamada adaptación al medio del resto de las especies vivientes. Le damos ese nombre porque es un hecho que el individuo se forma por la confluencia de tres factores: la educación escolar o sistemática, la educación del ambiente social y por la propia respuesta a los estímulos del medio natural y social, y porque es completamente específica la adaptación al extraño medio humano.

Esta separación de educación asistemática y formación

espontánea que consideramos de importancia para la unificación de criterios, nos obliga a señalar concretamente sus diferencias características

La educación asistemática es un fenómeno social humano, en tanto que la adaptación al medio es un fenómeno natural. La intencionalidad de la educación es otro factor de diferenciación, la formación es producto del azar, por lo que puede ser o no benéfica. La educación es preventiva, en tanto que la formación espontánea es represiva. Es decir, en el primer caso se interpone el auxilio del más experimentado para favorecer la adaptación, en cambio en la formación natural, el individuo debe adaptarse por su propia actividad y capacidad.

Finalmente, la educación asistemática es dinámica, en tanto que la formación espontánea es estacionaria. La educación favorece el progreso, la formación es simplemente la adaptación a un medio existente sin propósito de modificarlo.

4.- Las diferencias que hemos señalado en las tres categorías (educación asistemática, sistemática y formación espontánea) no las hacen antagónicas ni excluyentes unas de otras. Pueden manifestarse, y de hecho se manifiestan simultáneamente sin perjuicio del desarrollo del individuo.

Sin embargo, la aparición de la educación ha hecho perder - importancia a la formación espontánea, y la creación de un sistema escolar ha resultado de mayores frutos que la educación ambiental.

5.- Históricamente, la formación espontánea fue el primer factor, y en su época único, del desarrollo humano. Posteriormente en el seno de la familia apareció el fenómeno de la educación y fue eliminado en gran parte el azar. Finalmente apareció la escuela como fuente de educación sistemática, descargando gran parte del peso a la familia y la comunidad, cuya intervención es distinta.

Resulta evidente que la existencia de una institución dedicada a la enseñanza disminuye notoriamente el contenido de la educación asistemática y la formación espontánea, si bien no puede hacerlas desaparecer.

6.- En nuestra época siguen presentándose las tres categorías y se hace necesario un estudio fenómeno educativo y formativo extraescolar, porque es cada vez mayor y más diversificado el conjunto de estímulos que se presentan al individuo.

La curva del progreso humano muestra una aceleración en los últimos años que la confunde con la vertical de la escala. Son cada vez más los inventos y descubrimientos de-

la especie humana y más amplios y especializados los campos de la cultura. En la vida común de la sociedad se manifiestan los cambios con una intensidad que obliga a considerar la necesidad de preparar a los nuevos miembros no a las condiciones existentes sino a las futuras.

La educación sistemática en sus niveles elemental y medio, al menos, no está siempre capacitada para esa labor de actualización de su contenido. No por defecto, sino por imposibilidad material de aprehender y adaptar todo nuevo conocimiento a las condiciones del sistema

7.- Esta labor es realizada con buenos resultados por la educación asistemática y la formación espontánea, en las cuales no existe un sistema rígido de planificación. El progreso mismo ha favorecido este fenómeno. El adelanto en los medios de comunicación, que llegan ahora a grandes masas, - permite el conocimiento rápido y oportuno de los principales logros en los campos de la ciencia, la técnica y el arte.

De gran interés para el educador es el estudio de este fenómeno. Puede hacerse una magnífica labor pedagógica en este terreno hasta ahora casi inexplorado.

8.- Aunque las principales fuentes de educación asistemática son la familia y la sociedad, las condiciones peculia

ares de ésta en nuestra época la hacen merecedora de un estudio especial. Este estudio debe abarcar las principales vías de comunicación de la era moderna con base en la comprensión del medio actual.

Los modernos medios de comunicación (radio, cinematógrafo, televisión, etc.), son, con sus características propias, los vehículos de la más generalizada formación que ha visto la historia. La labor del pedagogo, entonces, no debe limitarse a introducirlos al medio escolar para aprovechar sus ventajas. Debe preparar al individuo en el medio escolar para que los aproveche en su manifestación natural.

9.- Vemos entonces la recíproca influencia que educación sistemática y asistemática tienen. La educación asistemática, proporcionada en su mayor parte por el hogar y el medio social circundante, si ha sido buena facilita grandemente la labor del maestro que se limita a continuar un proceso unitario. Si, en cambio, esta educación ha sido escasa o insuficiente debe iniciarse todo el proceso en la escuela.

10.- Por otra parte, la educación asistemática y la formación espontánea se adelantan y facilitan la labor de la sistemática en la actualización de los conocimientos de reciente difusión.

Por su lado, en la educación sistemática, si se ha com

prendido la importancia del aspecto ambiental, pueden darse las bases para una mejor adaptación y aprendizaje de los es t́mulos del medio.

11.- La formación de un criterio selectivo bien fundamen tado en el individuo le puede hacer no perderse al escoger los elementos de su propia formación proporcionados por el medio.

12.- No es, por tanto, terreno estéril o de conocimien to puro el estudio de los factores ambientales de la educación asistemática. Pueden ahorrarse muchos esfuerzos y lo-- grarse buenos frutos en un sistema escolar si se sabe aprovechar con buen juicio la dinámica de la sociedad humana.

OBRAS CONSULTADAS.

Acuña, Angel. Origen y evolución de las instituciones educativas. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 1940
122 p. (Trabajos de Investigación y de tesis No. IV)

Aguayo, A.M. Pedagogía. 4a. ed., Habana, Librería e imprenta "La moderna poesía", 1924, XVI-570 p. Ils., Grafts.

Alcántara García, Pedro de. Compendio de Pedagogía teórico-práctica. 3a. ed., Madrid, Librería de Perlado, Páez y Cía., 1903, 466p.

—: Teoría y práctica de la educación y la enseñanza. Curso completo y enciclopédico de Pedagogía expuesto conforme á un método riqurosamente didáctico. 8 v., Madrid, Librería de Hernando y Cía., 1886 - 1908.

Azevedo, Fernando de. Sociología de la educación. Introducción al estudio de los fenómenos educativos y de sus relaciones con los demás fenómenos sociales. Trad. de Ernestina de Champourcin, México, Fondo de Cultura Económica, 1942, 496 p. (Sección de Obras de Sociología. Manuales introductorios No. 1).

Barrantes, Emilio. Pedagogía. 4a. ed., Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1963, 232 p. (Serie textos universitarios).

- Bodin, Paul. La adaptación del niño al medio escolar. Prefa-
cio de Pierre Joulia, Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1952,
IX-158 p. (Biblioteca de cultura pedagógica No. II)
- Campillo Cuauhtli, Héctor. Manual de historia de la educación,
México, Luis Fernández G., 1956 312 p. (Ensayos pedagó-
gicos No. 21)
- Cayeux, André de. "¿Qué curva sigue la humanidad?" en Plane-
ta 2, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, Noviembre-diciembre
1964, p. 139-149.
- Claparede, E. Psicología del niño y pedagogía experimental.
México, Cía. Editorial Continental, 1961, 544 p., Ils.,
Grafis.
- Compayré, Gabriel. Curso de pedagogía teórica y práctica. -
Trad. de F. Sarmiento, 3a. ed. París, Librería de la Vda.
de Ch. Bouret, 1904, 456 p.
- Costa Jou, Ramón. La educación en la familia. México, Ed. Pa-
tria, 1953, 128 p. (Cultura para todos No. 19)
- Cousinet, Roger. La vida social de los niños. Ensayo de so-
ciología infantil. 2a. ed., Buenos Aires, Ed. Nova, 1958,
122 p. (Biblioteca Nova de educación)
- Currie, Jaime. La enseñanza elemental. Sus principios y su -
práctica. Trad. de F. Ramírez, Nueva York, D. Appleton y

-Cía., 1890, 322 p., Grafts. (Biblioteca del maestro).

Dewey, John. Democracia y educación. Una introducción a la filosofía de la educación. Trad. de Lorenzo Luzuriaga, 3a. ed., Buenos Aires, Ed. Losada, 1957, 358 p.

Elías de Ballesteros, Emilia. Ciencia de la educación. México, Ed. Patria, 1958, 416 p.

García Hoz, Víctor. Principios de pedagogía sistemática. 2a. ed., Madrid, Ediciones Rialp, 1963, 474 p. (Biblioteca de educación y ciencias sociales. Serie sistemática No. 1)

Hernández Ruiz, Santiago. La clase. 2a. ed. México, Luis Fernández G., 1955, 128 p. (Ensayos pedagógicos No. 1)

Hernández Ruiz, Santiago y Tirado Benedit, Domingo. La ciencia de la educación. 3a. ed., México, Librería Herrero, - 1958, XX-626 p., Ils.

Keilhacker, Martín. Pedagogía de la época técnica. Trad. de Juan Jorge Thomas, Buenos Aires, Ed., Kapelusz, 1964, XVI-160 p. (Biblioteca de cultura pedagógica No. 82)

Kriek, Ernst. Bosquejo de la ciencia de la educación. Trad. de Lorenzo Luzuriaga, 2a. es., Buenos Aires, Ed. Losada, 1959, 130 p. (Biblioteca del maestro).

Lane, Howard y Beuchamp, Mary. Comprensión del desarrollo humano. México, Ed. Pax, 1964, XVIII-486 p., Ils, Grafts.

Larroyo, Francisco. La ciencia de la educación. México, Ed.

Porrúa, 1949, XX-330 p.

Lay, W.H. Manual de pedagogía. 4a. ed., Trad. de Lorenzo Luzuriaga, Buenos Aires, Ed. Losada, 1951, 188 p., Grafts.

(Biblioteca pedagógica No. 3).

Linton, Ralph. Estudio del hombre. Trad. de Daniel F. Rubín de la Borbolla, 5a. ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1961, 486 p. (Sección de obras de sociología).

Lombardo-Radice, Giuseppe. Lecciones de didáctica y recuerdos de experiencia docente. Trad. de Pablo Martínez, Barcelona, Ed. Labor, 1950, 484 p., Grafts. (Biblioteca de pedagogía contemporánea).

Luzuriaga, Lorenzo. Ideas pedagógicas del siglo XX. Selección y notas por... 2a. ed., Buenos Aires, Ed. Losada, 1961, 236 p. (Biblioteca pedagógica).

—: Pedagogía. 7a. ed., Buenos Aires, Ed. Losada, 1963, 332 p. (Biblioteca pedagógica).

—: Pedagogía social y política. 2a. ed., Buenos Aires, Ed. Losada, 1958, 230 p., Grafts. (Biblioteca pedagógica).

Mc-Lean y Estenós, Roberto. Sociología educacional del Perú.— Lima, (s.e.) , 1944, 488 p., Grafts.

Mead, Margaret. Educación y cultura. Trad. de J. Prince, Bue-

nos Aires, Ed. Paidós, 1962, 228 p., Ils. (Biblioteca - de psicología social y sociológica).

Monroe, Paul. Historia de la pedagogía. Trad. de María de- Maeztu, 2 v., Madrid, Ediciones de la Lectura, 1918. -- (Manuales ciencia y educación).

Moreno y García, Roberto y López Ortiz, Ma. de la Luz. His- toria de la comunicación audiovisual. México, Ed. Pa--- tria, 1962, 388 p., Ils.

--: La enseñanza audiovisual. 2a. ed., México, Ed. Patria,- 1960, 304 p., Ils.

Nassif, Ricardo. Pedagogía general. Buenos Aires, Ed. Kape- luz, 1958, XIII-310 p.

Nohl, Herman. Antropología pedagógica. 3a. ed., México, -- Fondo de Cultura Económica, 1965, 312 p., (Breviarios - No. 21).

Ponce, Aníbal. Educación y lucha de clases. 3a. ed., Méxi- co, Ed. América, 1938, 230 p.

Redden, John D. y Ryan, Francis A. Pedagogía general y fi- losofía de la educación. Madrid, Ediciones Morata, 1963, XII-520 p. (Colección Jordán).

Roerich, Eduardo. Teoría de la educación según los princi- pios de Herbart. París, Librería de la Vda. de Ch. ---

Bouret, 1904, 200 p.

Rouma, Jorge. Pedagogía sociológica. Los influjos del medio en la educación. Trad. de Domingo Barnés, Madrid, - Francisco Beltrán, 1915, 320 p., Ils., Grafts., (Biblioteca moderna de filosofía y ciencias sociales).

Russell, Bertrand. "Conocimiento 'inútil'". en Obras escogidas. 2a. ed., Madrid, Ed. Aguilar, 1962, 1088 p., Ils. (Biblioteca Premios Nobel) p. 827-842.

—: "Elogio de la ociosidad". en Obras... p. 685-704.

—: Ensayos impopulares. 2a. ed., Buenos Aires, Ed. Hermes, 1963, 220 p.

—: Ensayos sobre educación. Especialmente en los años infantiles. Trad. de Julio Huici, Madrid, Espasa Calpe, - [s.f.] , 316 p. (Ciencia y educación. Sección contemporánea).

—: La educación y el mundo moderno. Buenos Aires, Los Libros del Mirasol, 1964, 196 p.

—: La educación y el orden social. Trad. de Fernando Sáinz, Madrid, Ed. España, 1934, 185 p.

Sciacca, Michele Federico. El problema de la educación en la historia del pensamiento filosófico y pedagógico. -- 2a. ed., Barcelona, Ed. Luis Miracle, 1962, 928 p., --

Grafs. (Biblioteca filosófica).

Serna Leal, Donaciano. Ciencia de la educación. Chilpancingo, Colegio del Estado, 1949, 248 p., 1ls.

Tirado Benedí, Domingo. Sociología de la educación. 2a. -- ed., México, Fernández editores, 1964, 176 p. (Ensayos - pedagógicos No. 31)

Villalpando, José Manuel. Bienes, valores y fines en la educación. México, Ed. Porrúa, 1962, XVI-150 p.

INDICE

	Pág.
INTRODUCCION.....	I
PRIMERA PARTE	
1.- La educación.....	1
2.- El proceso de la educación.....	10
3.- Grados de la educación.....	18
a) La educación sistemática.....	20
b) La educación asistemática.....	25
4.- El proceso de la educación asistemática.....	35
5.- Visión retrospectiva.....	40
6.- La educación asistemática en nuestros días...	47
SEGUNDA PARTE	
1.- Instituciones de la educación asistemática...	57
a) El medio ambiente natural.....	60
b) El medio ambiente social.....	67
A. El medio ambiente familiar.....	77
B. El medio ambiente escolar.....	85
C. El medio ambiente cultural.....	93
TERCERA PARTE	
1.- Instrumentos de la educación asistemática....	104
a) La prensa.....	113

151

Pág.

b) El cinematógrafo.....	119
c) La radio.....	126
d) La televisión.....	129
e) Los espectáculos.....	134
CONCLUSIONES.....	137
OBRAS CONSULTADAS.....	143